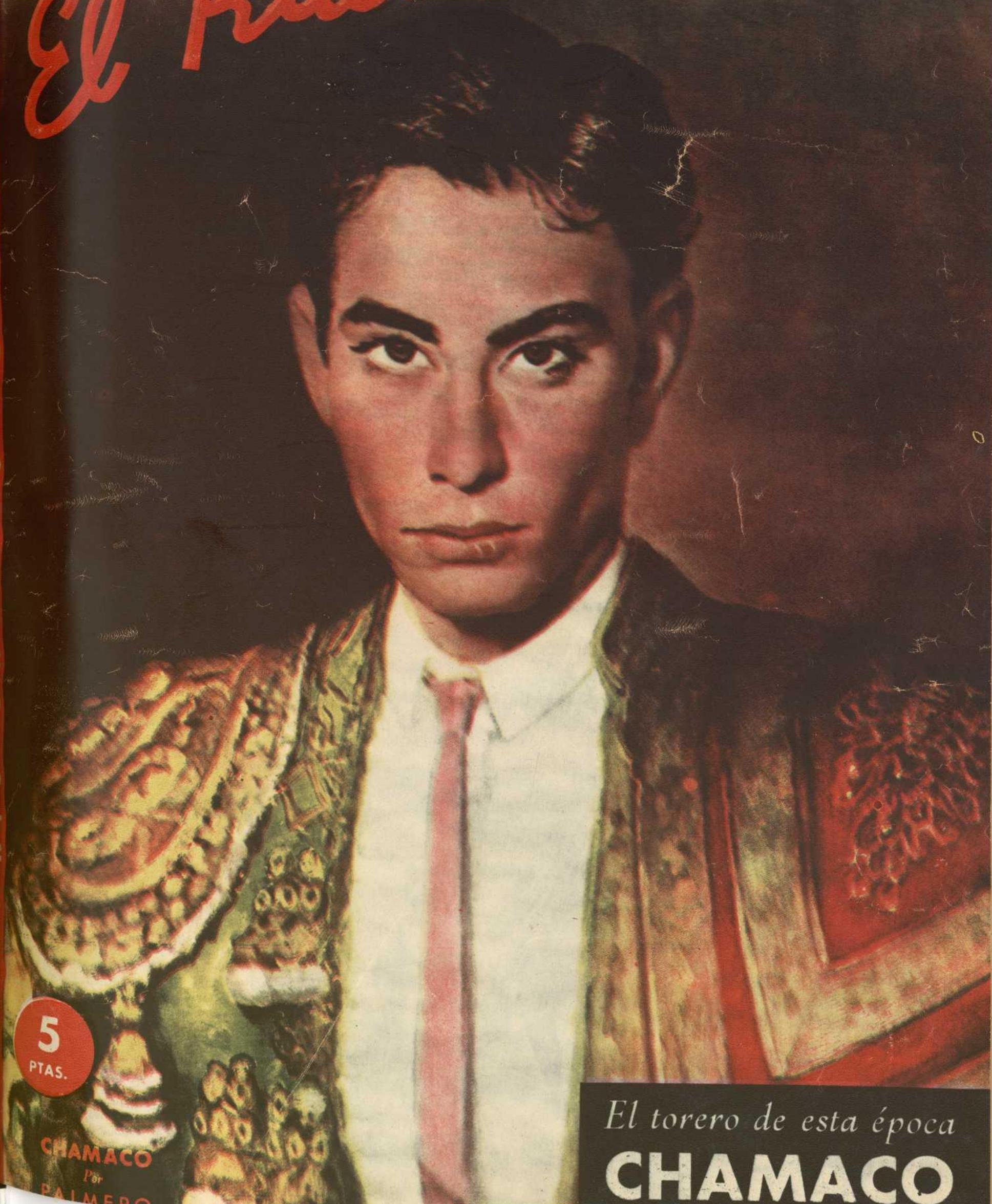


El Ruedo



5
PTAS.

CHAMACO
Por
PALMERO

El torero de esta época
CHAMACO

UNA de las dinastías tauromacas de más rancio abolengo, prolongada vida profesional y destacada significación, de la que surgieron numerosos mantenedores de la Fiesta, entre ellos varios artistas de gran relieve, cuyos nombres, nimbados por la fama, ocupan preferente lugar en los anales del toreo, fué la de los Herrera, entroncada, en los comienzos del decimonono siglo, con la de Arjona, cultivadora del arte, aunque en plan secundario.

Las notas que poseemos referentes a Francisco Herrera Guillén, apodado «el Curro» en su profesión del toreo, nos informan de que nació en Sevilla en el año 1742, siendo hijo del también lidiador del mismo nombre.

La vez primera que en documentos hallamos el nombre del joven lidiador es en una relación de los diestros contratados para servir en Madrid las corridas de la temporada de 1776, en las que Juan y Pedro Romero figuran de matadores, y Julián Arocha, con nuestro biografiado, de medios espadas.

Como segundo espada con José Delgado, «Illo», sirve las corridas de los días 12, 14, 16 y 18 de mayo de 1778, organizadas por los Maestranes sevillanos, según consta en la obra del marqués de Gablantes, «Anales de la Plaza de Sevilla».

Por cierto que, en relación con el primero de dichos años, dice el libro: «Se mataron 38 toros por las espadas José «Illo» y Curro Guillén, que ganan seis mil reales cada dos días.»

Entendemos que la distribución de estos honorarios no se haría por igual, pues José Delgado, primer espada y jefe de lidia, no había de avenirse a percibir la misma suma que el segundo matador. Por tanto, es seguro que se le

asignarían dos mil reales por corrida al primer espada y mil al segundo.

Que en efecto era ésta la remuneración lo demuestra la misma obra al referirse a las corridas del siguiente año, 1779, servidas por los mismos espadas, en las que «Illo» percibe ocho mil reales por su trabajo en cuatro corridas, y «Curro», cuatro mil, con un plus de ciento ochenta reales el primero y ochocientos sesenta y seis el segundo, que sería como gratificación por banderillar y por concesión de algún toro.

Tras una ausencia de cuatro años vuelve a figurar en los carteles de la sevillana Plaza de los Maestranes en 1783, ocupando el lugar de tercer espada, con Pedro Romero de primero y Juan Conde como segundo.

No sirve las fiestas de 1784, pero sí las de 1785, en las que figura de segundo matador, con «Illo» de primero. Este año, el rey Carlos III suspende en toda España la celebración de corridas de toros, no rigiendo esta prohibición para la Plaza de Madrid, por destinarse a la beneficencia sus productos.

Para la temporada madrileña de 1786 se contrata a los espadas «Costillares», «Illo» y Garcés, figurando Herrera entre los medios espadas, y para demostrar su habilidad y arrojo, en la corrida del 12 de octubre torea y banderillea a caballo dos toros, luego mata uno en pie y otro desde el caballo, a semejanza de lo que habían ejecutado Juan Martín de Triana y Mariano Ceballos, a los que imitó con gran fortuna.

Para el 13 de noviembre fué organizada una corrida extraordinaria. En la de la mañana estoquearon los tres primeros toros «Costillares», «Illo» y Garcés; el cuarto, quinto y sexto, «Curro», Jiménez y «el Maligno», ofreciendo la particularidad de que los mismos espadas actuaron

Recuerdos taurinos
de antaño

FRANCISCO HERRERA GUILLÉN

MATADOR DE TOROS

«Notable matador de toros de fines del siglo XVIII, que alternó en varias Plazas con el famoso Pedro Romero y con los hermanos de éste.»

J. SÁNCHEZ DE NEIRA

de banderilleros, pero no de sus toros, sino de los de los otros. En esta forma, el toro que mató «Costillares» fué banderilleado por «Illo»; el de éste, por Garcés; el de éste, por «Costillares»; el de «Curro», por Jiménez; el de éste por «el Maligno», y por «Curro», el de éste.

La novedad fué muy del agrado del público, repitiéndose el juego en la corrida de la tarde.

En esta corrida el toro undécimo fué lidiado únicamente por los banderilleros, anunciándose que al tocar a muerte todos los dichos lidiadores tomarían las espadas para dar muerte al animal, lo que realizaría el que tuviese mayor habilidad y arrojo, proporcionando con ello mayor diversión al público.

Continuó Francisco Herrera Guillén trabajando en la Plaza madrileña, en su categoría de medio espada, las temporadas siguientes, hasta la de 1791 inclusive, y en las corridas reales de 1789 fué agregado como segundo espada a la segunda cuadrilla, cuyo jefe era Joaquín Rodríguez, «Costillares», pues el sorteo efectuado con anterioridad para designar primer espada jefe de lidia favoreció al rondeño Pedro Romero.

La temporada madrileña de 1791 fué la primera que aquí sirvieron juntos los tres hermanos Romero, esto es, Pedro, José y Antonio, viniendo de medios espadas Juan José de la Torre, José Jiménez y nuestro biografiado.

La última corrida en que tomó parte fué la del 29 de agosto de este año, 1791. Cayó enfermo de fiebres intermitentes y no pudo volver al ruedo, siendo reemplazado por Estrada y Jiménez. Reintegróse a su casa sevillana, retirándose de la profesión.

Cierto historiador afirma que este diestro toreó en Sevilla en 1802. Quien tal afirma está doblemente equivocado. Primero, por no haberse dado ese año corrida alguna en Sevilla, y después, porque el lidiador de este nombre que en ese tiempo figuraba era su hijo.

Nuestro biografiado contrajo matrimonio con una hija del matador de toros Juan Miguel Rodríguez, y de esta unión nacieron Francisco Herrera Rodríguez, «Curro Guillén», y María de la Salud Herrera Rodríguez. Esta casó con el banderillero Manuel Arjona Sánchez, «Costillares», los que dieron vida a Francisco Arjona Herrera, «Cúchares», que en memoria de su abuelo gustaba de usar el de Guillén como segundo apellido.

«Cúchares» ayudó y protegió cuanto pudo a su hermano Manuel, también matador de toros, y a sus sobrinos, y lo propio hizo «Currito» con sus primos, los Sánchez Arjona, de los que, Dios mediante, nos ocuparemos algún día.

RECORTES



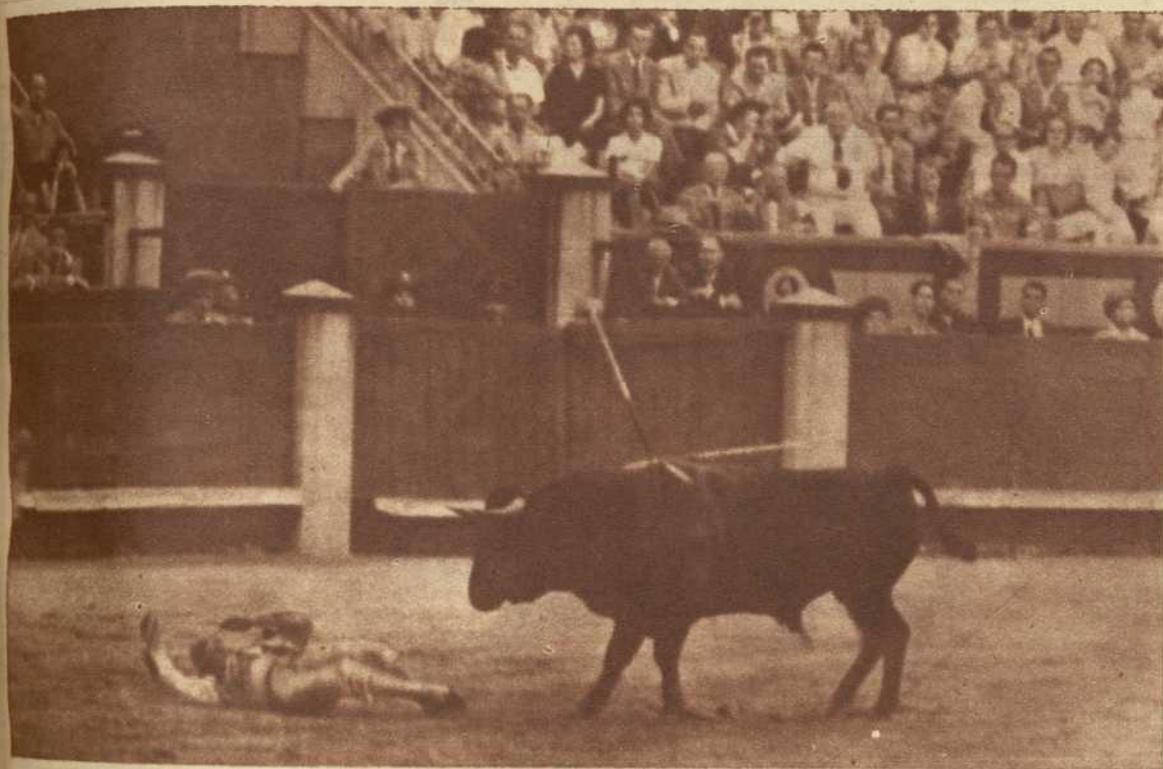
El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 25 de agosto de 1955 - N.º 583

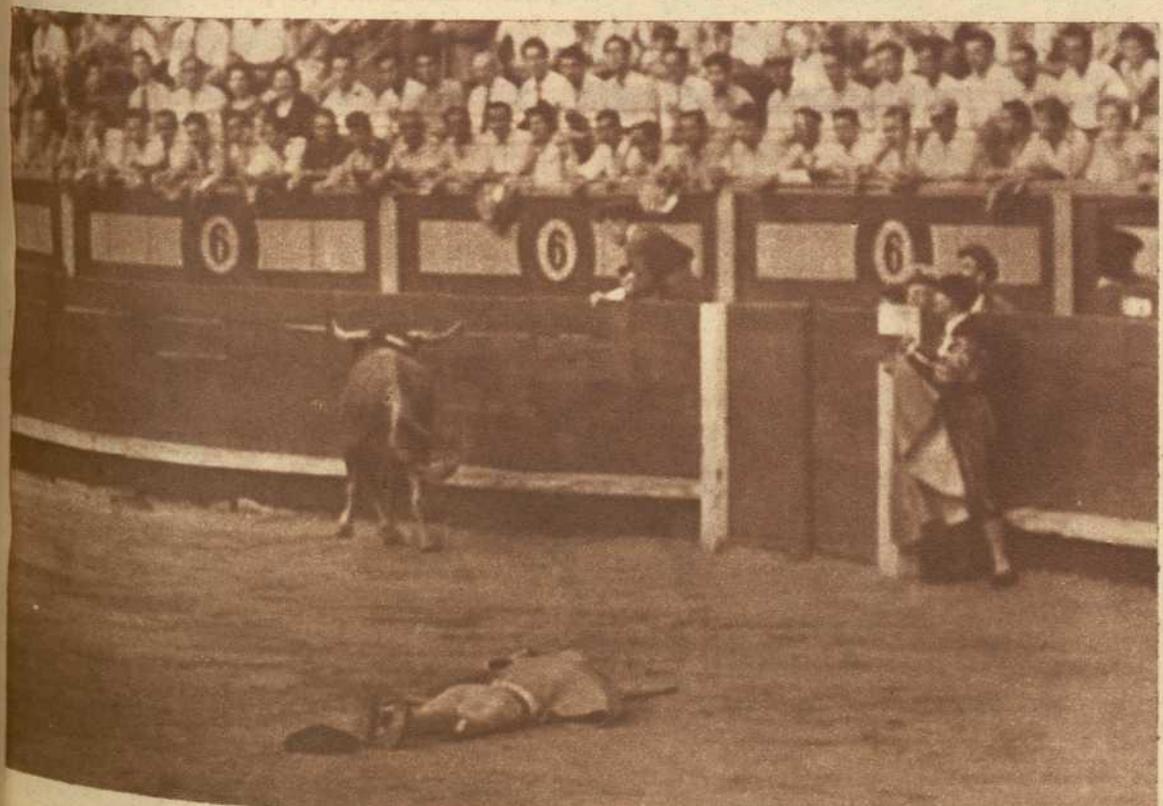


La novillada del domingo en Madrid

Reses de Pizarral de Casatejada para Francisco Blázquez, «Pacorro»; Sergio Díaz, y Emilio González Garzón. El último, de Cáceres y nuevo en esta Plaza



Sergio Díaz a merced de uno de los tres bichos que despachó. Fue cogido varias veces



Por fortuna, el novillo no hizo por él, y así Díaz salió indemne de nuevo

HAY un artículo en el Reglamento taurino, el 94, del que, en parte, se mofan los lidiadores en todas, absolutamente en todas, las Plazas de España, todas las tardes y en la casi totalidad de las reses que se lidian.

Dice el artículo 94: «Se prohíbe a los individuos de las cuadrillas ahondar el estoque que tenga colocado la res, ya esté en pie o echada; apuntillarla antes de que doble, marearla a fuerza de vueltas y capotazos para que se eche más pronto...»

¿Recuerda usted, lector amigo, alguna corrida o novillada en la que no se haya hecho de una a seis veces la rueda de peones que consigue marear a las reses hasta dar en tierra con ellas, a veces después de leves pinchazos?

¿Y recuerda el paciente aficionado alguna disposición de algún presidente que tienda a hacer cumplir el Reglamento en lo relativo a las ruedas de peones para que las reses se echen más pronto? Agradeceré que se me cite un caso, aunque sólo sea la excepción que confirme la regla, de multa —que tal es el castigo que se establece en dicho artículo— a los infractores.

Sucede con el Reglamento taurino lo que con las ordenanzas municipales para la circulación, pongo por caso. Ustedes saben, por ejemplo, que está prohibido subir a tranvías y trolebuses por la plataforma anterior; pero ¿podrían citar algún caso de agente de la circulación que haya subido a un vehículo de los citados, como está dispuesto, por la puerta posterior? ¿A que no! Parece que en esto de la circulación el Código está hecho para que sea observado por todos menos por los agentes encargados de hacerlo cumplir. Y algo parecido sucede con el Reglamento taurino. Usted, espectador, pague, cumpla sus obligaciones y calle; usted, torero, haga lo que le venga en gana. Usted, espectador, aunque sea extranjero y asista por primera vez a una corrida, pague multa si al final de la corrida tiró una almohadilla al ruedo, sin que le sirva de nada la excusa de que no conoce el Reglamento; usted, torero, que tiene la inexcusable obligación de conocer lo dispuesto, haga burla de ese artículo 94 todas las tardes, en todas las Plazas y en todos los toros, novillos y becerros que quiera.

El domingo, en Madrid, hubo ruedas de banderilleros, empujones, zancadillas, puñetazos, pellizcos... De todo tuvieron que soportar los pobrecitos novillos cacereños. En fin, que hubo mucho de eso que en fútbol se conoce con el feo nombre de «faut», y siempre por culpa de los toreros.

¿No va siendo hora de que se haga cumplir lo dispuesto en este particular de la lidia?

Sospecho que el lector está de acuerdo conmigo y al mismo tiempo se pregunta: ¿Y de la novillada qué nos dice usted?

Pues de la novillada me gustaría mucho que se me permitiera decir muy poquitas cosas. Una de ellas, que fué pesada, aburrida, sosa... Malísima, en una palabra. Y diré más, que esa es mi obligación, no sin antes

prevenir a los lectores de que si **SIGUE**

tienen cosa qué hacer no pierdan su tiempo en conocer lo sucedido en una de las funciones taurinas más plúmbeas de todos los tiempos.

Los novillos

Así como la terna de matadores era de las de para andar por casa, los novillos eran de casa, o sea propiedad de la Empresa y oriunda de Casatejada, para que todo se quede en casa.

Una de las reses, la tercera, tuvo dificultades; las demás, no. El primero y el segundo fueron muy buenos y los otros tres fáciles y suaves.

El primero tomó tres varas; otras tantas el segundo y el tercero; cinco el cuarto; otras cinco el quinto y dos el sexto. En total, veintisiete varas. El sexto se cayó una vez; los cinco restantes, ni una.

Si la función no fué buena, la culpa la tuvieron los toreros.

Francisco Blázquez

Este «Pacorro» que toreó el domingo en Madrid sólo mató un novillo. Pisó una banderilla y tuvo que retirarse a la enfermería.

Francisco Blázquez no estuvo bien. Largó mucha tela cuando manejaba el capote y se fué al rabo cuando muleteó. El novillo merecía una faena que «Pacorro» no supo hacer. Dió treinta muletazos y mató de una entera. Unos le aplaudieron, otros le pitaron y todos batieron palmas cuando fué arrastrado el morito.

Sergio Díaz

El animoso Sergio Díaz estuvo muy valiente. Y bulló mucho. Y hasta última hora no se amilanó. Claro es que la voltereta que le propinó el quinto, al pretender el torero dar un natural, hubiera asustado al propio «Frascuélo».

Por el percance que sufrió «Pacorro», Díaz mató tres novillos.

Con el capote se jugó el físico el pequeño Díaz y fué cogido una vez. Su primera faena fué buena. Había brindado al público, y después de cinco muletazos por bajo dió cinco en redondo y uno de pecho. Citando desde lejos dió seis naturales, y terminó la faena, compuesta de nueve pases más, con unos pases por alto buenos. Mató de una pasada y dos intentos de descabello. Hubo en este novillo lucida, espectacular y larga rueda de peones. La segunda faena de Díaz, compuesta de veinte muletazos, tuvo poca calidad. Durante esta faena el espada fué cogido una vez y sufrió un revolcón al matar. Despachó al cuarto de una estocada corta, y el descabello, al noveno intento. No faltó la lucida, espectacular y larga rueda de peones. En la tercera faena de Díaz hubo sustos, desarmes y una voltereta que desanimó al pequeño torero. Unos veinte muletazos con frecuentes intervenciones de la infantería, un intento de herir sin encontrar enemigo en el que hundir el acero, una tendida, un pinchazo, nuevo intento de clavar el estoque sin acertar con el novillo, una estocada pasada, tendida y atravesada, el descabello al décimo intento, y se retiró a la enfermería. También en el quinto hubo rueda de peones.

Oyó palmas al matar al segundo y salió al tercio. Después de matar al quinto oyó palmas y pitos.

Emilio González Garzón

González Garzón fué aplaudido en sus dos novillos. Verdad que no con entusiasmo, pero fué aplaudido. Con el capote apunta buen estilo, aunque no hace más que eso: apuntarlo. Es banderillero fácil, pero casi todos los pares le resultan pasados, porque clava a cabeza pasada. Con la muleta no tiene, por ahora, personalidad. Torea, torea y torea ni bien ni mal. En cambio, con la espada es certero.

A su primer novillo le dió cuarenta muletazos y lo mató de una entera y el descabello al primer intento. La faena al sexto se compuso de treinta pases. Mató de media tendida, una entera y el descabello al primer golpe.

En los dos novillos de González Garzón hubo ruedas de peones.

Otras notas

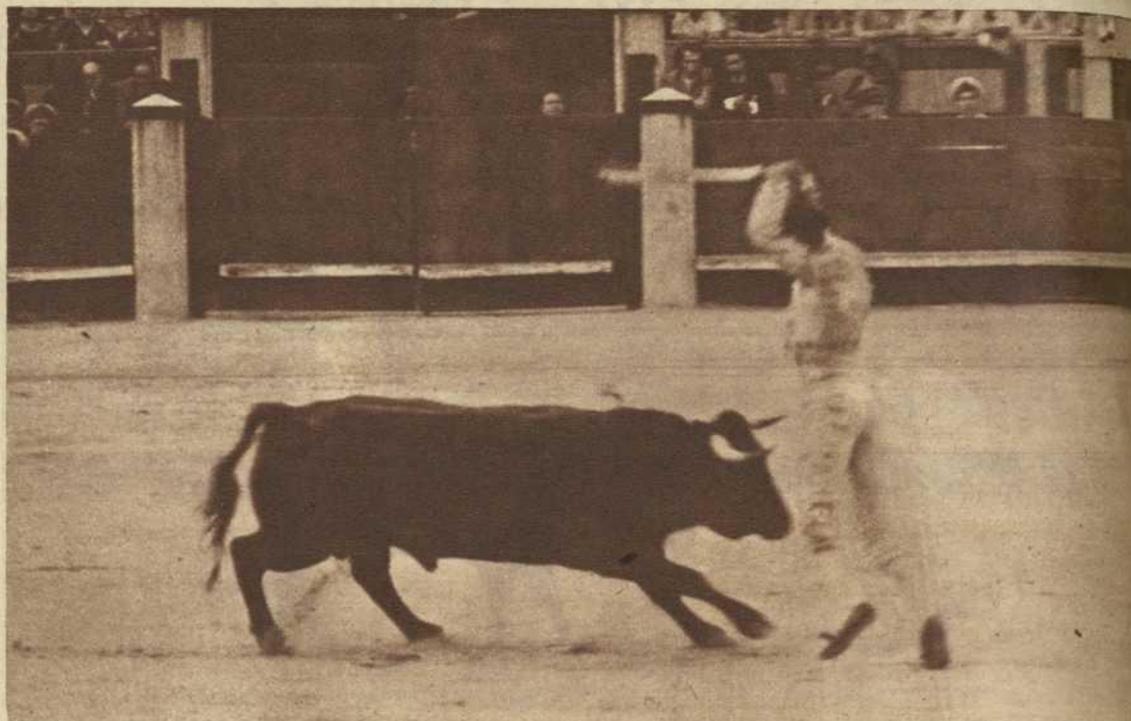
Otra excelente entrada. Muchos extranjeros y no pocos cacereños en los tendidos.

Picó muy bien — y era difícilísimo hacerlo en aquel novillo — el veterano «Sevillanito». El resto de los subalternos... Haciendo la rueda.

«Pacorro» fué asistido de una herida incisa en la cara externa del talón del pie derecho. Sergio Díaz fué asistido de múltiples contusiones y de una herida incisa en el dedo pulgar de la mano iz-



Francisco Blázquez, «Pacorro», en el único novillo que mató en la tarde del domingo



Emilio González Garzón en uno de los pares de banderillas que puso al sexto



Un natural de González Garzón, el torero que se presentaba en Madrid (Fotos Cijra Gráfica)

quierda. Las lesiones de ambos fueron calificadas por el doctor Giménez Guinea como de pronóstico reservado.

Y ahora a esperar el próximo «regalo» que haga la señora Empresa.

BARCELONA

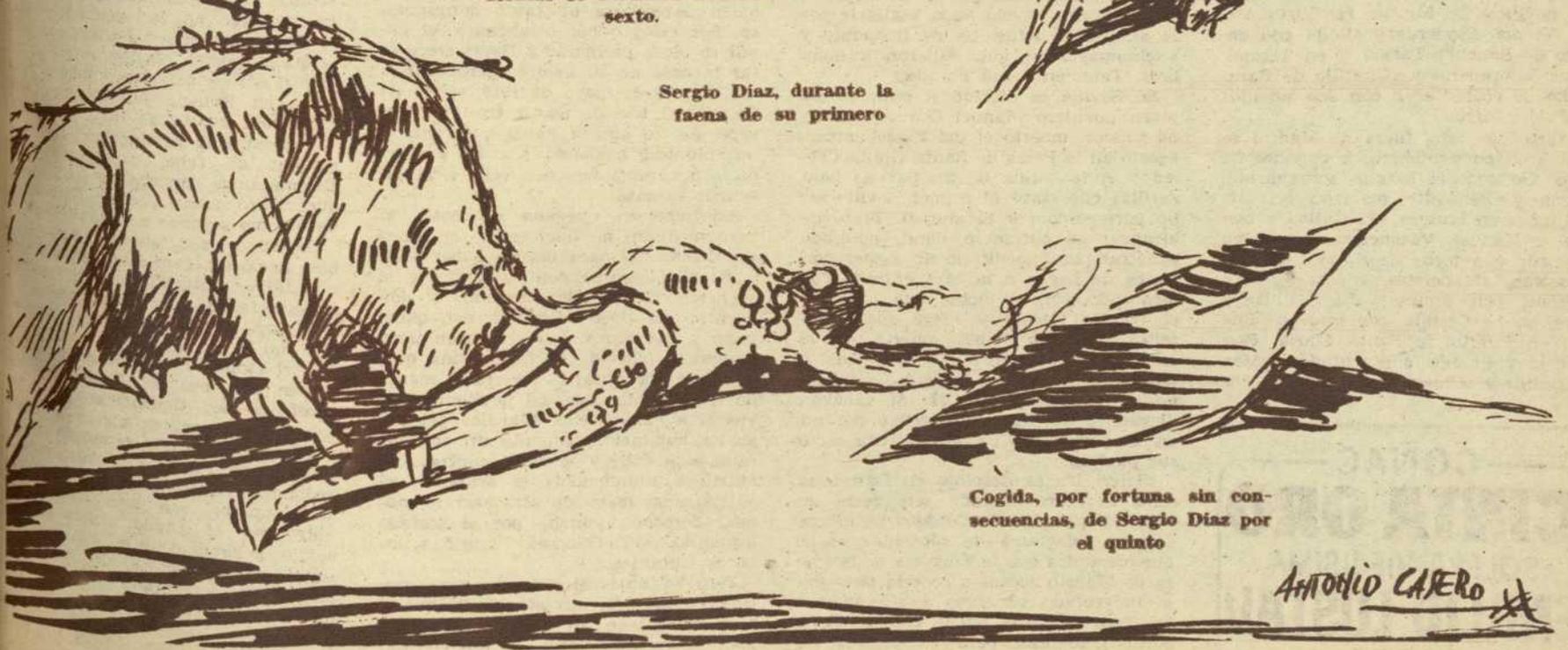


Sergio Diaz rematando un quite en el primer novillo



Dos tiempos de un par de banderillas de González Garzón al sexto.

Sergio Diaz, durante la faena de su primero



Cogida, por fortuna sin consecuencias, de Sergio Diaz por el quinto

ANTONIO CASERO

DE HACE OCHO LUSTROS, Y MAS

UNA ESTOCADA CAUSA LA MUERTE A UN HOMBRE Y OTRA SALVA MUCHAS VIDAS

La semana del año 1913 comprendida entre los miércoles 25 de agosto y 1 de septiembre, ambos inclusive, no fué pródiga en acontecimientos taurinos de significación. En Bilbao, «Punteret» y Pacomio Peribáñez lidiaron, el 26, toros de Villagodio, y el 29, «Cocherito de Bilbao», Gaona y Belmonte, en la quinta y última de la Feria, se enfrentaron con seis de Pablo Romero. Sea por el ganado o por el cansancio de los toreros, el broche no fué de buen metal.

Por las columnas de los diarios discurren referencias elogiosas para «Joselito», pues en Almagro había repetido el gesto de la tercera de Feria de San Sebastián despachando guapamente seis murubes; y así también se refería que en Aznalcóllar, el mozo de espadas de «Maera», José Romero, había sido corneado gravemente por un toro, como lo fué aquel mismo día un guardagujas que se tropezó con un toro desmandado perteneciente a la vacada de Moreno Santamaría.

«Joselito», por lo que se ve estaba en plan de establecer un récord de torrear corridas completas, y el día 26 se encerró en Alcalá de Henares con seis toretes del duque de Tovar. A pretexto de que estaba cansado, cedió a «Cuco» la muerte del tercero, quien no pudo disimular su falta de destreza, y además de dos avisos oyó una música de aire tan sonora, estridente y desagradable como la que producen los chiquillos en las galerías del Metro abusando de la sonoridad. José debió de decir a «Cuco» como otro gran torero dijo a su banderillero:

—Apártate al estribo, no vaya a ser que los tuyos se junten con los míos y no sepamos los que nos corresponden a cada cual.

En Colmenar Viejo, «Rodalito» y Merino lidiaron cuatro novillos de Gómez el día 28, y en Hinojosa del Duque actuaron Vernia y Alvarito con novillos de Terrones; y por la noche en Madrid, «Pastoret», Hipólito y Gracia acabaron con seis novillos de Esteban Hernández.

El día 29 hubo festejo en las tres Plazas con que contaba Madrid. En la de la carretera de Aragón, Guzmán, «Ale», «Valencia» y «Marchenero» lidiaron novillos de Miura; en Vista Alegre, Vernia, Esquerdo y «Bolí», con ganado de Sánchez Tarrio, y en Tetuan Bueno «Posadero» y «Chatillo de Baracaldo» se enfrentaron con seis novillos de Pablo Torres.

Aparte de esto, fuera de Madrid se celebraron buen número de corridas de toros. No sucedía lo que actualmente. Gaona y Belmonte mataron seis de Benjumea en Linares, «El Gallo», «Joselito» y Manuel Vázquez actuaron en Sanlúcar con toros de Salas; en San Sebastián, «Manolete», «Centan» y «Algabeño», con miuras; «Bienvenidas» y Freg, en La Coruña con toros de Bueno; en Puerto de Santa María, Paco Madrid y Posada, con parlades; «Mazantinito» y «Chiquito de Begoña», des-

pacharon en Colmenar Viejo reses de Prudencia Bañuelos; y por último, en Tarazona se efectuó una corrida mixta a cargo de «Malla», «Saleri II» y Florentino Ballesteros.

Como dijimos y puede apreciarse la semana de hace ocho lustros no fué muy interesante, pero, en cambio, esta misma, correspondiente al año anterior, 1914, tuvo cosas más destacadas.

El día 24 de agosto se inauguró la Plaza de toros de Cieza con una novillada cuyo cartel era: novillos de Flores para «Algabeño II» y Gaspar Esquerdo. Al día siguiente lidiaron reses de la misma ganadería «Rodalito» y Esquerdo. A Esquerdo se le dió bastante bien ambas tardes.

La Plaza de Indauchu, de Bilbao, fué sometida a veto porque la Empresa se negó a pagar a «Punteret» y Pacomio Peribáñez una corrida contratada que fué suspendida por el gobernador. Ale-

defonso Calvo, saltó al callejón e hirió gravemente al vecino Celestino Alvarez, «Hormerín».

La Empresa de Madrid organizó una novillada de Miura para «Algabeño II», «Ale», Zulo y García Reyes. Durante la lidia del sexto se hizo de noche, aun cuando había comenzado media hora antes que las de seis bichos. El presidente suspendió la fiesta, con el desagrado del público. Quien debió de alegrarse mucho fué la Empresa de caballos, porque hasta ese sexto novillo iban ya despenados trece jamelgos.

Fuera de la Plaza ocurrieron en esa semana que comentamos dos hechos que vamos a relatar para conocimiento de quienes los ignoren y lean estas líneas. «Relampaguito» alternaba el manejo de la espada con el de la escopeta, tomando parte en competiciones serias. En la efectuada en Almería el día 1 de septiembre de 1914, en la que to-

Palomino, alcanzó al banderillero nito Antón, «el Largo», al prenderle par, produciéndose una herida profunda en el muslo derecho que puso en peligro su vida. Esto sucedió en Madrid el 3 de agosto de 1879. El 31 del mismo mes y año se celebró, también en Plaza madrileña, una corrida para Juan Ruiz, «Lagartijas», artista que había hecho su presentación el día 10 anterior, se vió obligado por el público a banderillar. Accedió Juan y tomó par de manos del «Mancha». Citó a los dos medios al toro «Jocinero», marqués de Salas, retinto, alidreño, mogón del derecho. No quebró «Lagartijas» lo suficiente y resultó alcanzado por el sexto espacio intercostal. La lidia fué aparatosa, pero no tuvo graves consecuencias. Para los más curiosos diré que el médico que le atendió fué don Simón Erqueta.

En este mes de agosto de 1900 nació en Córdoba, en su día 1, el Sr. Rafael Molina, «Lagartijos» del que cuentan infinidad de anécdotas con reyes y personajes destacados de época. Citaremos una: siendo Robledo ministro de Gracia y Justicia tuvo necesidad de hacer un viaje a la tequera. En la estación le esperaban las autoridades civiles, militares y eclesiásticas. También estaba allí «Lagartijos», gran amigo del eminente torero público. El personaje, al bajar del tren, saludó efusiva y especialmente al torero, acto que censuró el pueblo. Al saberlo, el ministro como «Hombre, pues lamento que se molestará su eminencia, pero no comprendo que si está en mi facultad hacer obispos, no tengo la de hacer reyes como Rafael.»

El 19 de agosto de 1845 nació en Madrid Francisco Arjona Reyes, «Currito» y el 18 del mismo mes de 1849 nació en Sevilla la primera luz Fernando Casas, «Gallo», padre de Rafael y José.

Julián Casas, «el Salamanquino» actuó en las corridas reales de Madrid 1878, figurando en último lugar aquéllas y en el primero en éstas. Llegó en Béjar el 14 de agosto de 1878.

Actualmente son muchos los toreros que pasan los Pirineos para tomar parte en las bien numerosas corridas que en Francia organizan los empresarios las muchas Plazas de toros allí contruidas. La fiesta española ha tomado mucho auge en la vecina República, esto lo saben todos los aficionados, pero lo que no saben algunos es que el primer diestro español que lidió y mató toros en Francia fué Cayetano Sanz.

En agosto de 1854, con motivo del casamiento de Napoleón III con la condesa de Teba, se organizaron en Bayona unas corridas de toros en que figuró como director Cayetano Sanz, que llevó como segundo a Gonzalo Morán.

Cayetano Sanz, que por cierto también nació en Madrid en agosto de 1821, entusiasmó a los franceses con sus faenas de capote y moleta.

Y para fin de estas líneas recordemos un hecho simpático y valeroso. Rafael González, «Machaquito» actuó en Hinojosa del Duque el día 27 de agosto de 1902. Coincidiendo con la lidia del chiquero de uno de los toros que había de lidiarse, se hundió el redondel de la Plaza. El público era numeroso; la confusión era espantosa. «Machaquito», con toda serenidad, antes que el astado hiciera caer a los caídos, le propinó un estocanazo en los suyos, salvando de un día de más al pueblo. Por este hecho le fué concedida la Cruz de Beneficencia.



Francisco Arjona Reyes, «Currito»; Fernando Gómez, «Gallo» (padre); Julián Casas, «Salamanquino»

gaban los toreros que la suspensión no la motivaron ellos pues estaba fundada en notables defectos en la cuadra de caballos.

Notable fué el quinto toro de la ganadería de Flores lidiado el día 27 de agosto del citado año en la Plaza de Almería. Acometió cinco veces; a los montados derribando siempre y dejando las cinco cabalgaduras para el arrastre. El presidente debió de temer quedarse sin caballos y ordenó cambiar el tercio. El escándalo que se formó no es para descrito, y sólo pudo acallarse por la admirable actuación de Belmonte y «Relampaguito», que salieron a hombros. También actuó Posada.

En Sevilla se efectuó el entierro del joven novillero Manuel Gárate, «Limeño Chico», muerto el día 26 del mismo agosto en la Plaza de Santa Olalla (Toledo). A la salida de un par de banderillas que clavó al primer novillo salió perseguido por el animal. Trató de alcanzar un burladero, donde no pudo penetrar por impedirselo un espectador. Antes de llegar a la otra entrada fué alcanzado por el bicho, que lo clavó contra las tablas. Se creyó que el infeliz muchacho había muerto en el acto, pues la cogida fué tremenda y aparatosa. Falleció a las cinco y media de la madrugada del 27. Al cadáver, llevado a Sevilla, se le recibió por miles de personas. El Club Gallista cerró sus puertas.

«Saleri II» se despidió en Barcelona como novillero lidiando seis reses de Ripamillán el día 27. Córdoba se alegró con un telegrama de «Joselito» en el que comunicaba que la Empresa de la Plaza de Madrid accede a cederla para dar el proyectado beneficio a «Corchato». En Toro dan una buena corrida «Torquito» y «Celita»; pero el triunfo se vió nublado porque una de las reses, de Il-

maron parte dieciocho tiradores, quedó campeón. Además, conquistó una copa, premio del infante don Carlos.

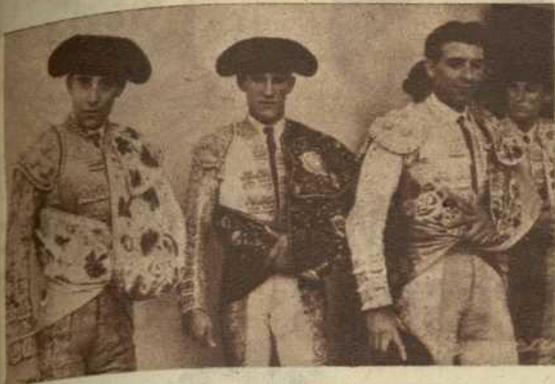
El otro caso, por trágico, es muy lamentable. Tuvo por escenario una de las calles más castizas de Sevilla. Un novillero apodado «Villarillo» vivía maritalmente con una bella muchacha de veinticinco años, de nombre Reyes Díaz Aya. La madre de Reyes practicaba una vida desordenada, y eran públicas sus relaciones con un cochero llamado José Martínez y apodado «el Galvana», quien parece era un tanto donjuanesco. Por celos o por otra causa, el novillero tenía prohibido a Reyes frecuentar la casa de su madre; pero cuando ese día, 26 de mayo de 1914, volvió de Palma del Río de matar tres novillos, supo que su amada había quebrantado su voluntad, haciendo la visita prohibida. Sin contemplaciones, echó a la joven de su casa.

Así hubieran quedado las cosas si otro novillero no hubiese ido en busca de «Villarillo» para decirle haber visto a Reyes en coche con su madre y el cochero. Exasperado, marchó al encuentro de José Martínez, con quien peleó a puñetazos. Los separaron unos amigos, y parecía que la cuestión quedaría así; pero no; la reyerta se reanudó frente a la casa del novillero. Volvieron a golpearse. «Villarillo» penetró en su habitación, empuñó un estoque, salió a la calle y se lanzó contra José Martínez, hundiéndole el arma en el cuerpo, que luego de atravesar el pulmón derecho asomaba por el costado izquierdo. «El Galvana» murió a los pocos instantes.

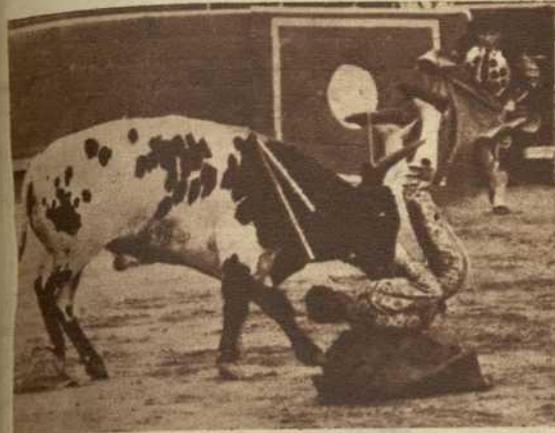
Pero volvamos al redondel para continuar transcribiendo efemérides que si bien sobrepasan los ocho lustros cumplen ahora centenario. El toro retinto «Zumbón», de la ganadería de Donato

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

LA NOVILLADA DE VISTA ALEGRE



Miguel Temprano, a la izquierda, Jesús Sánchez Jiménez, al centro, y Juan de Vargas a la derecha, posan para los fotógrafos a las seis del domingo



Cogida de Jesús Sánchez Jiménez por el cuarto novillo del encierro al que el muchacho estaba haciendo una bonita e inspirada faena de corte clásico



Miguel Temprano tiene del toreo un concepto original; aquí parece que se ha metido en terreno del toro a echarle la zancadilla; y puede que fuera así

MEDIANA entrada en Vista Alegre —en día de mucho calor— para ver la repetición de Jesús Sánchez Jiménez, novillero bien conocido en Vista Alegre, donde nunca las cosas le han rodado a entera satisfacción, pese a que el muchacho tiene condiciones para sobresalir en el difícil arte que practica.

Formaban con él terna Miguel Temprano y Juan de Vargas, de los que carecíamos de antecedentes; y el encierro preparado era de Ramos Paúl, bonito de lámina y con suave bravura, apta para el lucimiento. Todos los pronunciamientos eran favorables para que hubiese salido una bonita novillada, pero las cosas rodaron de manera un tanto irregular, «mitad y mitad», como la entrada, que llenó media plaza, dejando, como es natural, la otra media a la intemperie.

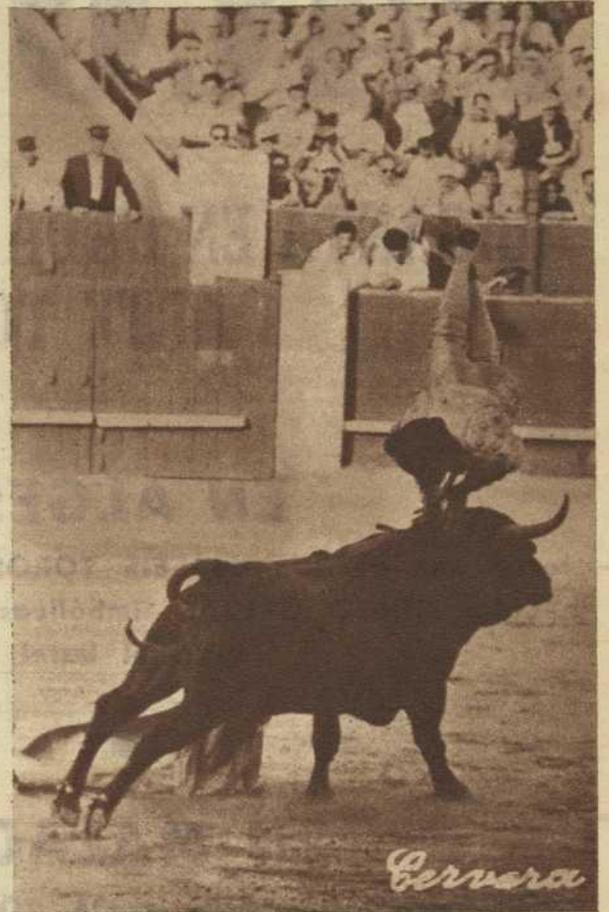
Sánchez Jiménez se merece el primer lugar de la crónica tanto por su calidad de director de li-

Reses de Luis Ramos Paúl para Jesús Sánchez Jiménez, Miguel Temprano y Juan de Vargas

dia como porque él fué el más lucido de los tres elementos de la terna; puso banderillas como él sabe —con lo que ganó seis ovaciones, a una por par— y además se mostró más aplomado en el manejo del capotillo y la muleta; en las faenas con esta última toreó mucho y bien al primero y dió la vuelta al ruedo tras de cobrar una estocada de efecto rápido; el cuarto le prendió cuando él estaba emborrachado de torear dentro del terreno del toro, y las lesiones que le produjo le impidieron dar cima a su hazaña; con él entraron en la enfermería las ovaciones que le mandaban los aficionados.

Miguel Temprano pudo excusarse de vestirse de torero. ¡Con el calor que hacía! No tiene mucha idea con el capote, pero es en lo único que le vemos capaz de defenderse por ahora. Con la muleta está de un agraz que da dentera, y con el estoque aún debe estar haciendo viajes para acabar con sus enemigos. En su día —cuando pase el tiempo— podrá no ser torero; ahora, desde luego, no lo es. Porque ser torero no es vestirse de luces para ponerse delante de un toro.

Juan de Vargas, gitano él, puede continuar las dinastías faraónicas, ausentes casi totalmente de los ruedos desde que «Cagancho» ha cumplido años y la casta de los «Gitanillos de Triana» ha renunciado a la gloria de los ruedos. El muchacho tiene las hechuras y la buena planta de los «calés», y sigue por los caminos clásicos de la estirpe que ha hecho, sin duda alguna, un toreo propio, inconfundible, gitano, que es muy irregular, pero que en los momentos de ins-

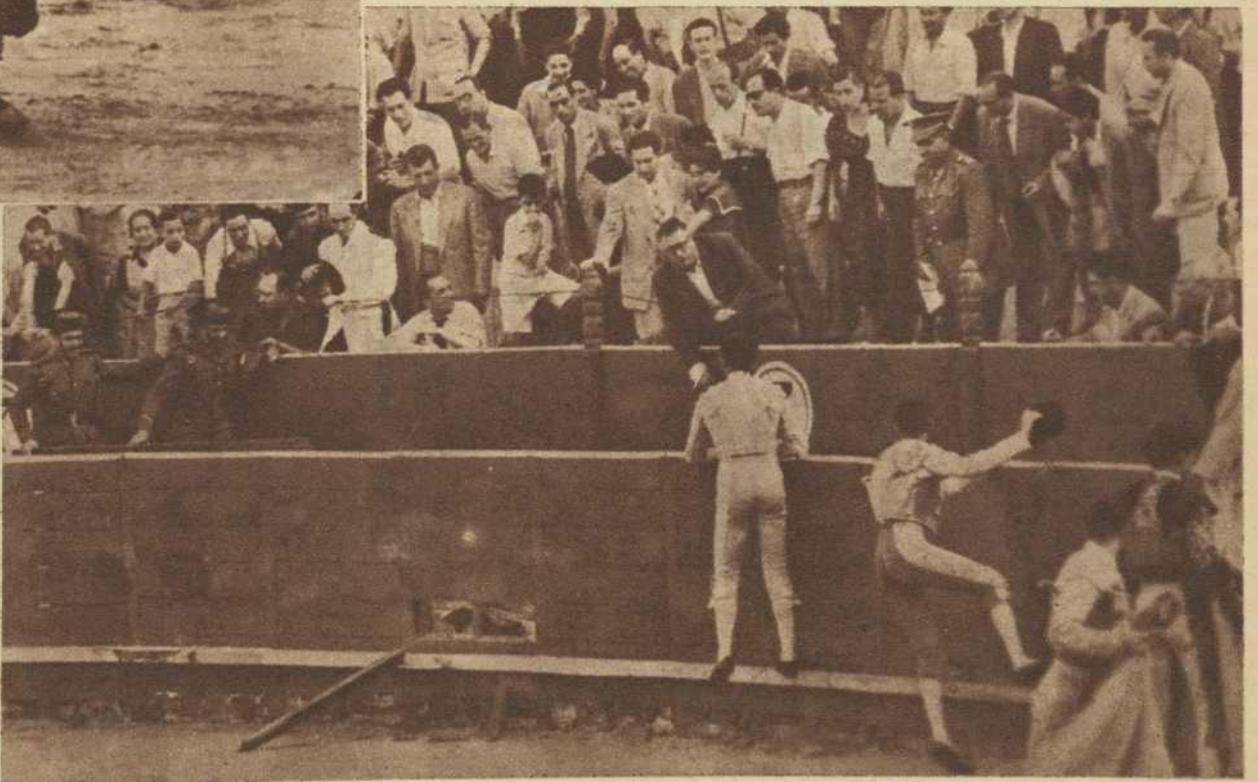


La oportunidad del fotógrafo hace que la foto parezca la ejecución de una desaparecida suerte. Pero no es suerte; es desgracia. Juan de Vargas cogido

piración no tiene cotejo posible con ninguno otro del mundo; el muchacho pegó unas verónicas al sexto de aquellas que hicieron preguntar un día a Corrochano con referencia a Curro Puya, el primero de los «Gitanillos»: «¿Se te para el corazón cuando toreas?» El muchacho no se arredra por las volteretas, mata bien y es artista; nos gustará volver a verlo. Dió dos vueltas al ruedo y el público le despidió ¡hasta pronto!

Jesús Sánchez Jiménez pasó a la enfermería con conmoción cerebral, puntazo corrido en la fosa ilíaca izquierda y herida en la región submaxilar derecha, con lesión de la piel y plano muscular y avulsión de un molar. Pronóstico menos grave.

DON ANTONIO



Caso nuevo en los ruedos. Un novillo saltó al callejón y rompe las tablas de la barrera «por los adentros». Los «civiles» al quite (Fotos Cervera)

PACO MENDES



AGIGANTA EN CADA ACTUACION SU FAMA Y SU IMPRESIONANTE
ARTE TORERO EN TARDES APOTEOSICAS

EN ALGES

toreó una corrida de SEIS TOROS y le fueron con-
cedidas CINCO OREJAS simbólicas y llevado a hom-
bros al hotel

EN MALAGA

triunfó apoteósicamente, cortó DOS OREJAS y salió
a hombros de la multitud hasta la fonda

EN CIUDAD REAL

—y lo recogemos en esta información gráfica—
CORTO OREJAS, SALIO A HOMBROS ACLAMADO,
Y EN LA MISMA PLAZA LE FUE ENTREGADA

LA OREJA DE ORO

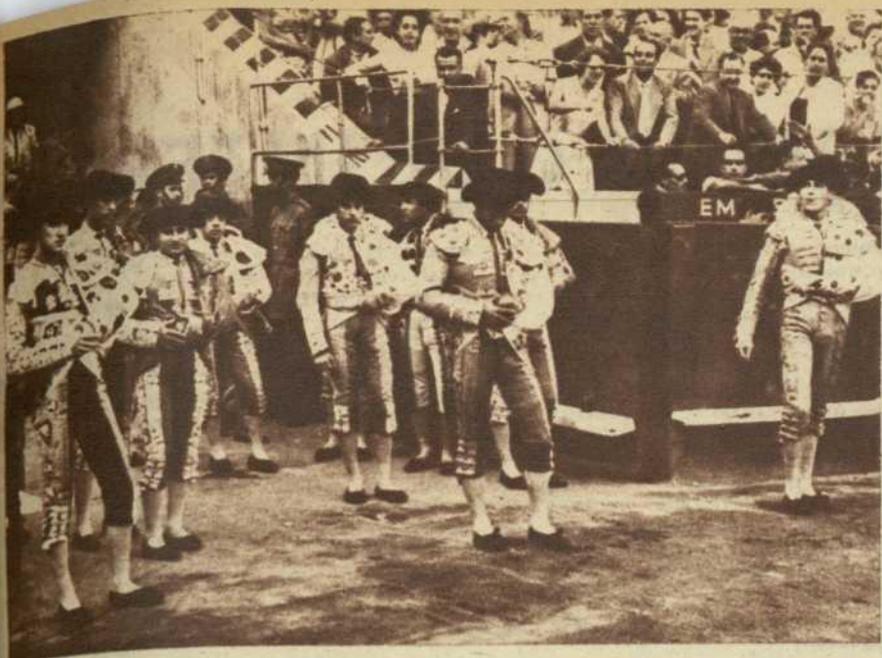
QUE GANO EN UNA TARDE INENARRABLE



Ahora, la MEJOR AFICION espera con entusiasmo la actuación de este maravilloso diestro portugués
el próximo día 6 de septiembre en ARANJUEZ

EL ARTE Y LA EMOCION DEL TOREO SE LLAMAN

PACO MENDES



Bernadó, «Chamaco» y Francisco Corpas en la Monumental el día 18



Cambio de «la seda por el percal» en la corrida de toros celebrada el día 21

La Semana Taurina en Barcelona



Gregorio Sánchez, que sigue cortando orejas, en un buen muletazo por alto

El pasado jueves, día 18, en la Monumental lidiaron novillos de Ignácio Sánchez Paco Corpas (oreja y ovación), Joaquín Bernadó (ovación y lesionado en la región iliaca) y «Chamaco» (ovación y ovación).

● El viernes, día 19, en la Monumental, mataron novillos de Alicio Tabernero Manuel Segura (dos orejas y dos orejas y rabo), Gregorio Sánchez (dos orejas y ovación) y «Chamaco» (pitos y pitos).

● El sábado, día 20, en Las Arenas, reses de Antonio Escudero para Gregorio Sánchez (ovación y ovación), Pepe Cáceres (aplausos y un aviso y ovación) y «Chicuelo III» (ovación y vuelta).

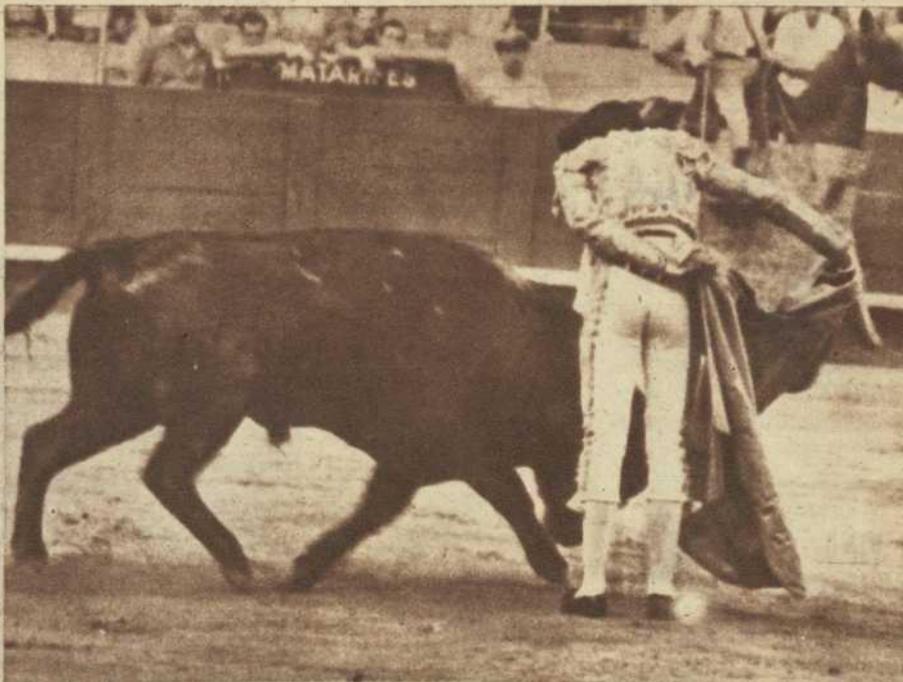
● El domingo, día 21, en la Monumental, cinco toros del conde de Ruiseñada y uno de Hoyo de la Gitana para Juan Montero (aplausos y ovación), Miguel Angel (oreja y ovación y paseo a hombros) y Alfonso Merino (ovación y aplausos).



Miguel Angel ve morir al toro del que cortó una oreja el domingo (Fotos Valls)



Así mató Corpas, después de perder las zapatillas, al novillo del que cortó oreja



Manolo Segura, que triunfó el día 19, en un lance al costado por detrás

EL ULTIMO TENTADERO EN QUE INTERVIN



«Manolete», con José Luis de Córdoba, el día 23 de marzo de 1947, cuando regresó a Córdoba después de su segundo viaje a Méjico

MANOLETE tenía contraído con la ganadera doña Concepción Barzanallana un compromiso de amistad: el de «hacer», siempre que pudiera, la tiente de becerras de su ganadería, fundada en 1929 por su difunto esposo, don Alfonso Olivares, conde de Artaza, con vacas de Belmonte (oriundas de Gamero Cívico, Campos Varela y Villalón) y un semental — «Napolitano» — también de Juan Belmonte.

Siempre que «Manolete» era requerido por la señora ganadera, dispuesto estaba el famoso diestro cordobés a marchar una tarde — o varias — a la finca Las Cuevas de Artaza, en cuya placita, a presencia de distinguidos invitados, se celebraba una agradable fiesta campera, que tenía como epílogo obligado un rato de sano holgorio y diversión en la cocina del cortijo. «Manolete» pasó unas veladas inolvidables en la finca de Villarrubia, que junto a él tuvimos ocasión de compartir varias veces.

Pero hoy nuestro propósito es recordar la última vez que Manolo Rodríguez Sánchez «hizo» la tiente de la ganadería de Conchita Barzanallana. Fué en uno de los primeros meses del año 1947. «Manolete» se encontraba a la sazón preparándose para la vecina temporada en una finca jerezana de don Alvaro Domecq, y vino a Córdoba expresamente para realizar la tiente de vacas de la ganadería de las herederas de don Alfonso Olivares. En la mañana de aquel día, previamente citados para marchar juntos al campo, acudimos al domicilio de «Manolete». Allí estaban, dando los últimos toques a sus indumentarias camperas, el famoso cordobés, el «ca'è» «Gitanillo de Triana» y el subalterno Bernardo Muñoz, «Carnicerito de Málaga». El Hispano de la cuadrilla aguardaba a la puerta. «Manolete» se situó, como de costumbre, junto al conductor. Rafael Vega, Bernardo y el cronista, en los asientos traseros. Y partimos rumbo a la finca, que esta vez no era Cuevas de Artaza, sino La Cigarra, enclavada en uno de los más intrincados parajes de la sierra cordobesa. El automóvil ascendía por estrechas veredas, jadeante, tomando difíciles curvas y empinadas cuestas. A un lado y a otro del camino, piedra y árboles, montaña y abismos... En frase de «Gitanillo», allí «no

se llegaba nunca».

— ¡Compadre! — dijo el gitano a «Manolete» —, ¿hasta aquí hay que venir para torear unas vacas, con lo tranquilos que estábamos en Jerez?

Y respondió Mano-lo sonriendo:

— Esto es un compromiso de amistad. Yo siempre he «hecho» la tiente de esta ganadería, y mientras pueda, he de seguir haciéndola...

Cuando hizo su presentación en una Plaza madrileña, «Manolete» alquiló este equipo de torear, equipo que guarda el señor Linares

Y continuó el auto subiendo trabajosamente por aquellos carriles. Recuerdo que al tomar un bache dió un violento salto y no nos hizo mucha gracia el encontronazo de nuestras cabezas con el techo del vehículo. «Carnicerito de Málaga» dijo entonces, dirigiéndose al torero cordobés:

— ¿Pero cuándo acabamos de subir, Manolo? Si esto está todo en cuesta. Yo creo que aquí no se encuentra un llanito para una Plaza de toros...

Rió otra vez «Manolete», a quien hacían mucha gracia los «golpes» de Bernardo. Poco después llegábamos a La Cigarra. Allí, con Conchita, contados invitados. Y menos toreros. No faltaba, desde luego, la inevitable «plaga» de aficionados, que va a «la fin der mundo» para tener ocasión de dar un muletazo.

Comenzó la faena. Se tentaron varias vacas y cornamenta. «Manolete» estuvo, como solía, un maestro. «Cantimplas» se salió de la Plaza para sacar una vaca, y ésta, junto a un subalterno, cogió al subalterno, propinándole una soberana. Manuel Rodríguez hubo de salir apresuradamente los gritos del personal del cortijo para hacer Restablecida la calma, se comentó el percaro finió la faena.

Después, el descanso antes del regreso a la... Y durante el descanso, la afanosa tarea de... fuerzas». Con gentileza y prodigalidad, la señora obsequió a sus invitados. En pleno campo, acogedora sombra de un frondoso árbol, un asiento. En otra sombra cercana recuerdo que



Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

VINO «MANOLETE» EN LOS CAMPOS CORDOBESSES

s vacas
mo sola
la Plaza
a un auto
soberan
esurad
hacer el
percance
eso a la
rea de
la seño
o campo
árbol, t
ierdo que



En tal la popularidad de «Manolete» que pronto, fuese donde fuese, se convertía en el centro de la atención popular. Aquí le vemos rodeado de chiquillos en Bujalance

un grupo de chavales, soñadores de gloria, que no quitaban ojo a «Manolete». Este se encontraba a gusto en aquella reunión íntima y comentaba en torno a lo que podría ser la próxima temporada taurina.

— Irás a Madrid para el mes de julio? — le preguntó la ganadera.

— No creo; acaso para septiembre. Dice la gente que para Madrid soy torero otoñal...

Aún se habló de otros temas, incluso de la retirada de «Manolete», que en aquellos días estaba en el ruído público. Y se dispuso el regreso a Córdoba. Ya en el coche, seguimos charlando. Y al pasar junto a Las Cuevas, la finca de «Guerrita», «Manolete» hizo este comentario:

— ¡Y dicen que yo gano «esto y lo otro» con los toros! Pues con todo lo que se gana hoy, yo no podría comprar esta finca, que «Guerrita» adquirió cuando los toreros cobraban infinitamente menos... ¡Y es que los tiempos han cambiado mucho!

Llegamos a la casa de la avenida de Cervantes. Nos despedimos de «Manolete» mientras éste cambiaba su traje de campo por el de calle. El, satisfecho de haber cumplido una vez más su compromiso de amistad con Conchita Barzanallana, volvió al día siguiente a los campos de Jerez.

Fue aquella de La Cigarra la última fiesta a que «Manolete» asistió en los campos cordobeses. De ella no se conserva ningún documento gráfico, pues se dió la extraña circunstancia de no asistir ni un solo fotógrafo.

«Manolete» comenzó su temporada el 22 de junio en Barcelona. Y no quiso ser para Madrid «torero otoñal», sino que el 16 de julio, en la festividad de la Virgen del Carmen, fué a preparar de balde la corrida de Beneficencia. Fue entonces cuando «Manolete», en un ges-

to de hombría en él característico, derramó su sangre, y se pidió para él por sus repetidas actuaciones en la corrida que la Diputación organiza, la Cruz de Beneficencia.

Después... (28 de agosto), Linares. ¿Quién había de decirnos que aquella solicitada Cruz de Beneficencia

habríamos de vérsela imponer al cadáver de «Manolete»? Y fué así, sin embargo. Han pasado ocho años de aquella fiesta alegre de La Cigarra, en que «Manolete» rebosaba optimismo. Se cumplen ahora ocho años también de la tragedia que sumió a la Fiesta en la desorientación más desconcertante. Dos fechas, y entre ambas, ¡qué profundo abismo!

JOSE LUIS DE CORDOBA



Rodeado de invitados, «Manolete» posa para el fotógrafo en un descanso durante el tentadero de la ganadería de Conchita Barzanallana



Casa de la calle de Torres Cabrera de Córdoba, en la que vino al mundo; el 4 de julio de 1917, el infortunado «Manolete»

EL PLANETA DE LOS TOROS

NOSTALGIA:

AQUEL PASE DE PECHO

EL pase de pecho se prodiga hoy mucho como remate provisional de una tanda de naturales. Y digo provisional porque, como ustedes ven, en todas las corridas los naturales no se acaban nunca. Son como el río Guadiana. Se ocultan durante un rato para reaparecer al poco. Pero el Guadiana es un río de verdad, y los tan celebrados pases naturales de ahora son más falsos que Judas. Precisamente por este detalle se producen en catarata. No hay toro que resista tres o cuatro naturales de verdad, en los que el toro vaya toreando, mandado, obligado. Por esta razón, Juan Belmonte los instrumentaba en corto número y jamás los repetía en el curso de una faena. Por esta razón, y porque las faenas de Juan Belmonte tenían unidad, plan, norma, criterio. Ahora los naturales se descargan como las nubes. ¡Allá te va eso! Y los naturales caen en los tendidos como agua de mayo, produciendo el regocijo general. Una clarita. Y la mano derecha reclama su parte. Pero el vapor de los naturales bulle en el cerebro del artista, y no lo puede contener, y empieza de nuevo dale que le das a sacar naturales de la manga de su brazo izquierdo, como el churrero masa harinosa del embudo. Y así hasta que se cansan el torero o el público. El toro, no. El toro está tan tranquilo, dando vueltas alrededor del torero, como si fuera el cerdo de un ti vivo. El torero no le torea, que es lo que les molesta a los toros. Se limita a ponerse a un lado, como los guardabarreras ferroviarios, y a extender la muleta para que pase el toro por su costado. Y el toro pasa diez, veinte, treinta veces, las veces que le permitan sus fuerzas o sus ganas de embestir.

El pase de pecho es de una belleza total cuando surge ligado, en su momento. Y es de una fealdad absoluta cuando se produce a instancias del torero, no del toro. El toro hay momentos en los que reclama el pase de pecho, aquellos en los que se va comiendo el terreno del torero, y a éste no le quedan más que dos soluciones: echarse el toro por delante con gallardía, con valor, o salir por pies más o menos airoosamente. Y para echarse el toro por delante no hay otro medio que el pase de pecho forzado, porque lo fuerza el toro, no el torero, como ocurre en el otro, en el que hoy únicamente se da para provisional remate de una nube de naturales. El pase de pecho forzado es muy peligroso. El otro, muy espectacular.

De todos los toreros que recuerdo, «Machaquito» es el que instrumentaba mejor los pases de pecho forzados. El toro que fuerza a dar un pase de pecho demuestra coraje. El torero que lo ejecuta, también. Y la característica más acusada del torero de «Machaquito» era el coraje. Esta unión de dos bríos impetus era impresionante. El pase de

pecho forzado por el torero puede producir un ¡ole! de admiración. El pase de pecho forzado por el toro hacia nacer un ¡ay! de angustia. Y mientras los toreros sólo sean capaces de producir admiración y no angustia, la Fiesta carecerá de su principal atractivo. A cuento viene la conocida frase del aficionado que reprocha a su vecino de localidad: «Modere su entusiasmo, amigo, que aquí no hemos venido a divertirnos.»

¡La que se organizaría hoy si tal frase se pronunciara en los tendidos! Todos los circunstantes se levantarían airados. Chillarían descompuestos por la indignación.

— ¡Cómo que no! ¡Pues naturalmente que hemos venido a divertirnos!

Y tan dispuestos van a ello, que se divierten con cualquier cosa, con una «ina» cualquiera, que es menos torera que un sueco.

El pase de pecho forzado es siempre solución imprevista, y ésta es una de las causas por las que hoy están ausentes de las faenas, que son algo previsto, tan previsto como un eclipse. En el torero, hoy, ocurre como en el teatro, que una situación cómica, un chiste, un latiguillo, una situación dramática, archiconocida, archioída, determina infaliblemente la carcajada o las lágrimas. Antes una corrida era siempre una incógnita. Hoy, muchas tardes se puede predecir. «Fulano cortará orejas.» Y existen noventa probabilidades contra diez de acertar. Con los pitones cortados esta posibilidad de acierto deja de tener ese riesgo del diez.

Y uno se pregunta. «Pero, bueno, ¿la gente no se cansa nunca de divertirse en los toros?» Las Plazas son hoy inmensas confiterías. El ruedo es el mostrador donde se sirven golosinas sin tasa. La gente se las traga sin demostrar empalago. Puede calcularse que una tarde con otra se cuecen en el ruedo de setenta a ochenta naturales, y me quedo corto. Pues la gente, tan contenta. Transcurren corridas y corridas sin que las perturbe una sola de las incidencias que antes acechaban con frecuencia. Todo está calculado, como lo que decía antes, como un pelinse. Se sabe lo que va a hacer Fulano y lo que va a hacer Mengano. Y Mengano y Fulano son dos seres racionales; pero el toro es irracional y, sin embargo, también hace siempre lo mismo: caerse, levantarse, embestir, como si le dieran cuerda. A veces esta cuerda se rompe. Pero esto también está previsto. A veces sale un toro con dificultades. Y entonces decimos: «¡Aquí os quiero ver, torerazos que todas las tardes cortáis orejas a tutiplén!» Y ni los vemos nosotros ni los ve el toro. También esto se encuentra previsto por los astrónomos que manejan el tinglado de la farsa taurina actual.

ANTONIO DIAZ-CANABATE



LA tragedia ocurrida con una de esas Plazas desmontables en Villalegre debería ser pretexto, o más bien razón sobrada, para que se adoptaran rigurosas medidas con respecto a esas Plazas que viajan por los pueblos de España y a esas otras de carros y talanqueras que se instalan en otros muchísimos pueblos. El tema no es grato. Propugnar que se celebren espectáculos taurinos donde puedan cumplirse los preceptos de los reglamentos equivale a reducir automáticamente el número de los que se celebran en proporción que no podemos precisar, pero que, desde luego, es importante, y esto resulta impopular en todos los lugares que serían afectados por la prohibición. ¿Es que en los pueblos no tienen derecho a ver corridas de toros o novillos? ¿Va a suprimirseles de un plumazo el número de corridas adicionales, sabroso y excitante de los festejos que montan en sus fiestas patronales para su legítima diversión? Por otra parte, esa tragedia ilusos que sueñan con la gloria y la fortuna, auténtica cantera de toreros, ¿dónde iba a comenzar su carrera?

Espectadores en bastantes ocasiones de tales fiestas, pensamos en el ánimo encogido en el innecesario y gravísimo riesgo en el que nos habíamos metido. Más de una vez presenciamos parciales derrumbamientos de



En otra ocasión tuvimos la mala suerte de presenciar el gravísimo lance de que fué víctima un famoso banderillero que presenciaba la corrida — porque capeas suelen ser estos espectáculos — y se ofreció a ayudar a los modestísimos lidiadores, que andaban de cabeza con un morucho con el que se pesado. El banderillero fué cogido y recibió una cornada en la pierna (?), instalada en una de las dependencias del Ayuntamiento, donde lo trato con técnica elemental, diciendo que era una rasgadura superficial, y que, tunadamente, un espectador amigo del herido, que asistió a la curación, llevó rápidamente a la capital, donde fué operado de una profunda herida en la ingle de pronóstico grave.

Sin embargo, a la celebración de tales espectáculos preceden con frecuencia reuniones de los técnicos correspondientes en los que se acredita que tales condiciones de solidez y que están previstos los servicios de enfermería que se exigen en el Reglamento Taurino.

Recientemente el propietario de la Plaza de Toros de Jerez de los Ríos, don José Bosch, ha expuesto el hecho de que se le haya prohibido celebrar en su caso — muy bello por cierto — corridas de toros y novillos por no cumplir la enfermería las necesarias condiciones. El jefe provincial de Sanidad correspondiente ha obrado en justicia, sin la menor duda. No le podemos regatear nuestro aplauso, pero nos adherimos a la siguiente manifestación del propietario: «En definitiva, que nuestra Plaza, que posee un brillante historial por las figuras que han desfilaro, se ve vetada en lo sucesivo y tiene que suspender los espectáculos taurinos. Sin embargo, éstos se seguirán dando en las Plazas de inferior categoría e incluso de madera o carros...»

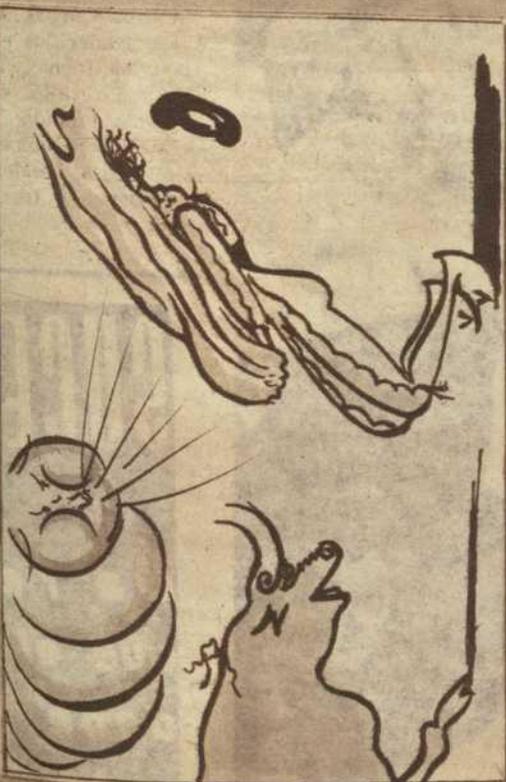
En el mismo diario que leímos esta dolorosa manifestación leímos también la del hundimiento de la Plaza de madera de Villalegre con que comenzamos este comentario, y pensamos con amargura que el señor Bosch puede tener razón... ¿Y sería de justicia quitársela?



Por FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

PAMPIROLADAS TAURINAS

Por FRANCISCO RAMOS DE CASTRO
«Rodaballito»
(Monos del autor.)



A esos espectadores de barrera, que tienen el toro a cuatro metros y le miran con prismáticos, les gustaría vivir dentro del toro.

Entre la verónica citando de frente y la que se da de costadillo hay la misma diferencia que entre un «¡Hola!» y «¡Oye!».

Una vez escribió Corrochano que en el quite es donde se conoce a Don Quijote. Pero eso era antes. Hoy, a quien se suele reconocer es a Sancho Panza. Y no pocas veces, al propio Ginés de Pasamonte.

El único marrajo illdiable auténtico es el aire.



Cuando un torero va por el aire, en vez de la arena donde va a caer, lo que ve es el quirofano.

Es juez absoluto el señor presidente para conceder o negar la oreja a un torero, o es intérprete severo de la expresión del público?

Yo creo que, en tanto se discrimina el caso, las orejas deben quedar en su lugar de origen.

¡Qué salvajada eran aquellos almohadillazos a los picadores! Evidentemente.

Pero se ha dado la paradoja de que del divorcio de la almohadilla y el picador nació un feísimo engendro que se llama «cariocas».

Cuando el gallito venezolano da ese complicadísimo muléto de las dos vueltas y media, los toros murmurán, mientras se tambalean:

—¡Nos gana por atontamiento...!



Ramón dijo: «Sol y sombra; nubes descotadas en el cielo.» Nosotros decimos: «Sol y sombra; precios descotados en la taquilla.»

Pero con un descote muy pudoroso.

Cuando a media corrida comienza a llover, se producen dos sentimientos en la Plaza, simultáneos y antitéticos: De temor a la suspensión el que ha pagado.

De jubilosa esperanza en el que va a cobrar.

Y es que nunca llueve a gusto de todos.

A los banderilleros que no alcanzan más que un rebilote y se llevan el otro «inédito», deberían pagarse el sueldo, dándoles un duro cada día.

Esos toreros que dan la vuelta al ruedo con gesto taciturno y triste mirada, parece como si quisieran decir:

«Perdónen ustedes... Yo quería haber sido industrial de pompas fúnebres, pero...»

Ese peón que, cuando tocan a matar, torea por verónicas, para que el matador vea cómo pasa, o cómo no pasa el toro, es el verdadero maestro del maestro.

Hay quien censura que aconseje a su torero desde la barrera el apoderado que fracasó en los ruedos. Nosotros, no. Nosotros creemos que ellos son los que saben mejor que nadie todo lo que no se debe hacer en el toro.

Bien realizada y noblemente entendida, la fiesta de los toros es, toda ella, gallardía, arrogancia, temeridad, belleza.

Con una excepción de alevosía: la del puntillero.

Aquel caballo viejo que uncieron a la guiadera de la norria, desde el primer día comenzó a dar vueltas como si no hubiese hecho otra cosa en su vida.

«¿Lo ha comprado usted en un tivvivo —pregunto un chusco al hortelano.

—No, señor —le respondió éste—; se lo «merqué» al picador que inventó la «cariocas».

Las banderillas negras son el borrón de tinta china en la fiesta.

Cuando un admirador tiró al escenario una bota de vino a los pies de la cupletista de moda, protestó el público, pero la propia cupletista defendió al espectador, diciendo:

«¿Por qué enfadarse? ¿No les tiran ramos de flores a los toreros...?»

Cada vez que un picador marra y se pega la costalada, el primero que se ríe es el toro.

Francisco RAMOS DE CASTRO
«RODABALLITO»

(Monos del autor.)



LA PRIMERA DE LA FERIA

Carlos Corpas, Mario Carrión y Manolo Chacarte con cinco toros de

Una oreja a Corpas y otra a Chacarte

El brindis de Carrión a Rafael «el Gallo»

La primera corrida de la Feria de Bilbao comenzó con un tiempo magnífico de sol y una gran entrada. El cartel lo componían cinco toros de don Clemente Tassara y uno de doña Dolores Cervantes, lidiado en tercer lugar, para los diestros Carlos

Corpas, Mario Carrión y Manolo Chacarte, los dos primeros en sustitución de Rafael Ortega y «Jumillano», lesionados en Toledo y San Sebastián respectivamente.

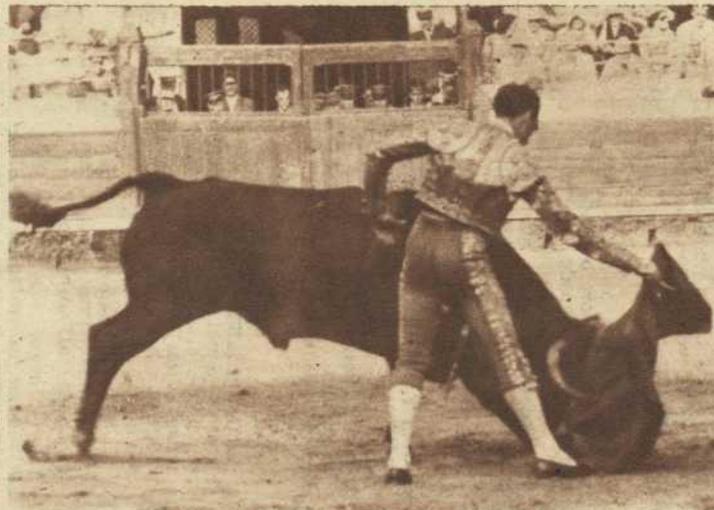
Presidió la corrida el alcalde de Bilbao, don Joaquín de Zuñuaga, y de

asesor Martín Agüero, a quienes acompañó en el palco presidencial el famoso ex matador de toros Rafael Gómez, «el Gallo», que vino a Bilbao invitado por el Grupo Club «Cocherito».

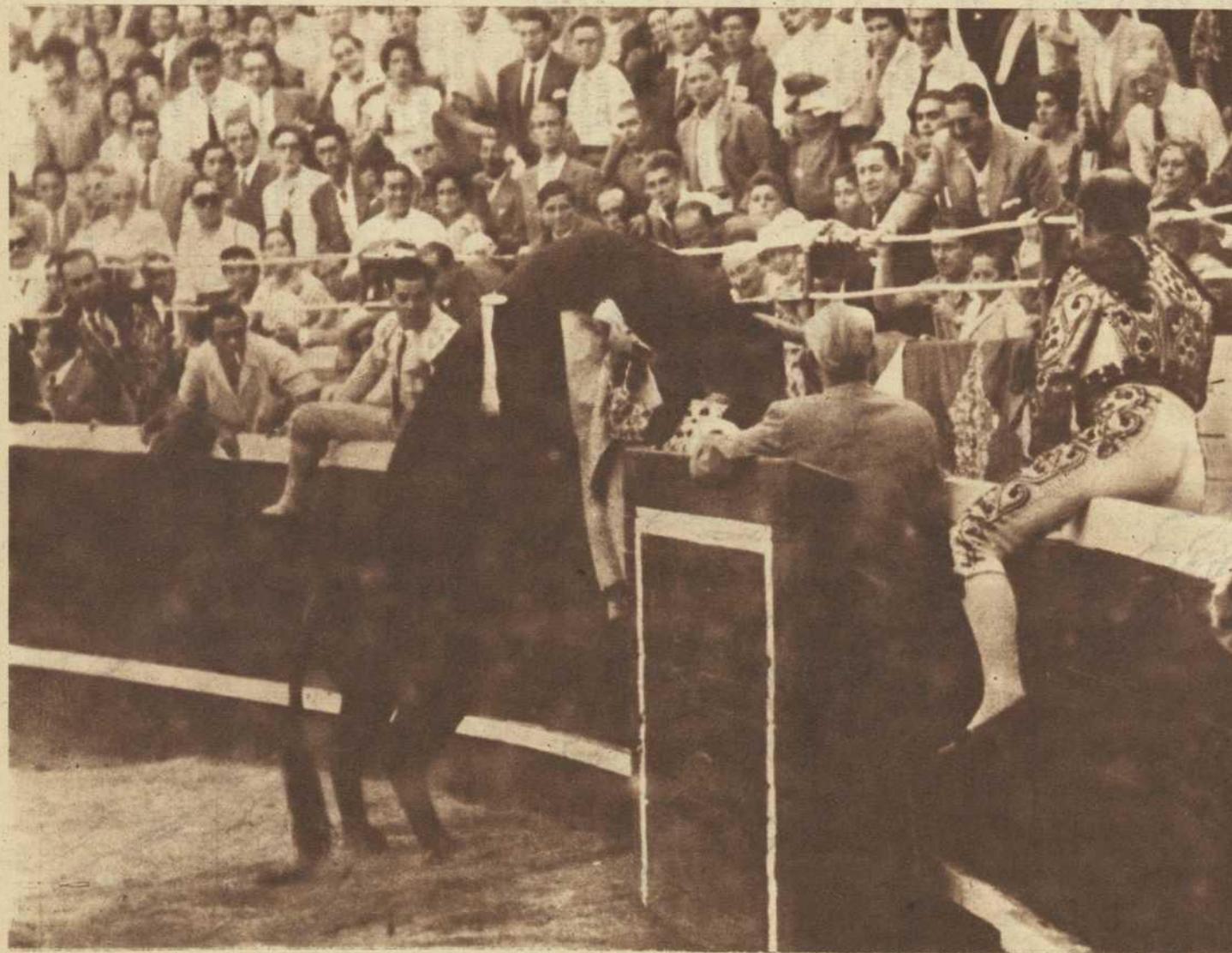
Los toros de Tassara hicieron una pelea desigual y fueron sosos e incier-



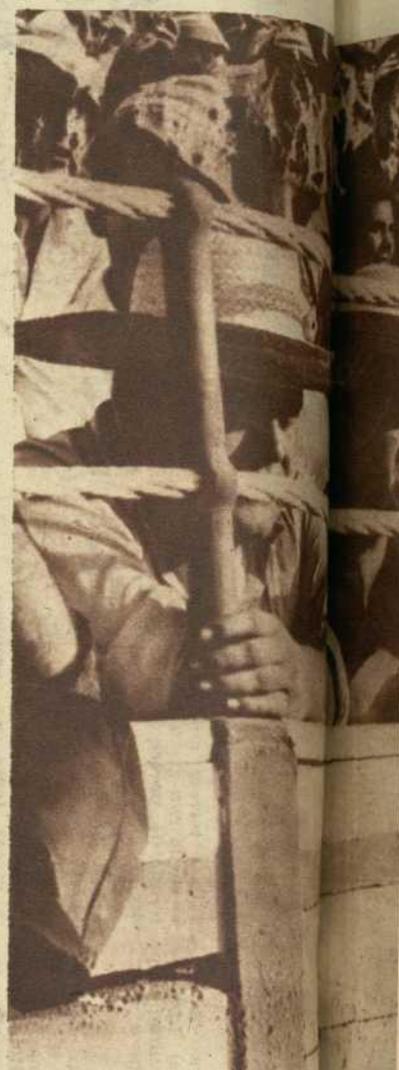
El vasco Chacarte lanceando, muy parado, por verónicas



Mario Carrión toreando con la derecha a su segundo



Este toro de Pablo Romero quiso saber lo que había en el callejón



Los del tendido vieron que

tos en la embestida. El más noble, el cuarto de la tarde. El ro, de la ganadería de Cervantes, mucha fuerza y salió suelto en Pesó en canal 306 kilos, siendo el mayor de los lidiados. El promedio de 283,500 kilos.

Carlos Corpas se lució con las banderillas en su primer momento. Hizo una faena variada con piques altos y naturales, despachándolos con estocada tendida.

En el otro lanceó con aplausos ovaciones al banderillar. Hizo una faena artística y torera con natura-

SUCEDIO

La revista
que el hombre
debe regalar
a la mujer

redond
una es
la orej
al rued
Mari
cuchó
el par
Pincha
En s
le hizo
decidid
brindó
ses por
matar
gida si
estocac
ción,
ruedo.
de fre
tarde.
Mano
su pri
Dio sei
con me
una er
muleta
sica, in
varias
ple tor
clase y
el puñ
una or
desde
Al ú
muy bi
con der
alto m
es des
Chacar
corrida
perada

RA DE BILBAO

los de Tassara y uno de Cervantes



Julio Aparicio después de estoquear al toro que desorejó

LA SEGUNDA CORRIDA

Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y «Chicuelo II»
con seis toros de Atanasio Fernández

Dos orejas a Aparicio, vuelta al ruedo para Bienvenida y ovación a «Chicuelo»



Aparicio es conducido, después de estoquear, a la enfermería

endido aterror que tomar precauciones

El más redondo y manoletinas, y lo mató de tarde. En una estocada superior. Se le concedió la oreja y entre ovaciones dió la vuelta al ruedo y saludó desde los medios.

Mario Carrión lanceó muy bien y escuchó palmas. Faena valiente, sacando el partido posible de la incierta res. Pinchazo y media perpendicular.

En su segundo, al que lanceó bien y le hizo un magnífico quite, se mostró decidido en la faena de muleta, que brindó a Rafael «el Gallo». Varios pases por alto fueron superiores, y al rematar un buen natural sufrió una cogida sin consecuencias. Dos pinchazos, estocada y descabello. El público le ovacionó, y el sevillano dió la vuelta al ruedo. Estuvo muy bien en un quite de frente por detrás al cuarto de la tarde.

Manolo Chacarte alcanzó un éxito en su primero, del cual cortó la oreja. Dió seis lances formidables, rematando con media verónica colosal, y se ganó una enorme ovación. En la faena de muleta, que fué acompañada de la música, intercaló naturales muy buenos y varias pedresinas y gira'dillas con temple torero. Dos en redondo de excelente clase y, para final, una estocada hasta el puño. Ovación clamorosa, corte de una oreja, vuelta al ruedo y saludos desde el centro del anillo.

Al último de la tarde, al que lanceó muy bien, le hizo una faena reposada con derechazos superiores y varios por alto muy ceñidos. Estocada certera y es despedido con una gran ovación. Chacarte volverá a torear en la quinta corrida de Feria, y su actuación es esperada con interés.

LUIS URUNUELA

CON tiempo calurosísimo y lleno absoluto se celebró la segunda corrida de la Feria, en la que fueron lidiadas reses de Atanasio Fernández, muy bien presentadas todas y algunas con pavorosas defensas. Hubo dos, primero y tercero, que no brillaron por su bravura; en cambio el segundo fué un toro de bandera que mereció el honor de la vuelta al ruedo. Los tres restantes, bravos.

Antonio Bienvenida ha hecho esta tarde, con un toro de verdad, el cuarto, esa faena con la que han soñado los toreros auténticos. Y no cortó orejas; no las cortó porque la presidencia contabilizó con extremado juicio crítico el hecho de que Antonio no matara «a la primera». Allá el señor presidente. Bienvenida mató de un pinchazo y una entera; dió la vuelta al ruedo y tuvo que salir varias veces al tercio. Una gran faena, de las que caen pocas en temporada. Allá usted, señor presidente. Para los aficionados, ¿qué herejía que Bienvenida no cortase orejas! En el primero estuvo breve y acertado.

Julio Aparicio lleva una temporada impresionante. Hasta sus más furibundos admiradores han perdido la cuenta de las orejas que lleva cortadas. En esta corrida aumentó en dos el número. Aparicio es el torero que no pasa inadvertido suceda lo que suceda. Ahora está en su racha buena. Ya sabéis, los que conocéis estas cosas, lo que puede llegar a lograr un torero de la capacidad y el pundonor de Aparicio a poco que le ayude la suerte. Aparicio ha dado en esta corrida, y una vez más, la impresión de que el toreo, más que un riesgo y un arte, es un juego y un recreo. Se puede torear como Aparicio; pero hacerlo como él lo hace, tan repetidamente en una sola faena, derrochar tanta gracia, finura y sapiencia... Eso es muy difícil; para hacer eso hay que ser... Aparicio. Cabeza, corazón y duerde. Y ahí quedó ese nuevo arco levantado a la fama torera de Julio Aparicio: dos orejas en un toro y vueltas al ruedo en otro.

¿Habrá que decir que «Chicuelo II» no dió importancia ni al tamaño ni a los pitones de los toros de Atanasio?

En cambio, el público si se la dió a lo que hizo «Chicuelo». Sus dos faenas tuvieron el mismo mérito. En los dos toros se jugó estoicamente la vida. ¿Es suficiente esto de jugarse de verdad la vida? El público bilbaíno puede decir

que conoce a «Chicuelo II»; que conoce a uno de los toreros más valientes de todos los tiempos. No tuvo suerte al herir. Es igual. No hay quien le dispute su puesto. En un toro dió la vuelta al ruedo, y en el sexto fué aplaudido.

LA TERCERA CORRIDA

Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Cesar Girón con toros de Pablo Romero

Los tres cortaron orejas y Aparicio resultó herido

LA corrida de Pablo Romero no puede faltar en una Feria como la bilbaína. Este año los toros de Sanlúcar la Mayor trajeron fazienda, kilos, pitones y muy poquito más. Ninguno fué demasiado fácil —suponiendo que haya algún toro que lo sea— para los toreros. Esto aumenta el mérito del éxito total del festejo.

Julio Aparicio no tuvo suerte hoy. Quebró la racha de la fortuna cuando parecía imposible que tal cosa ocurriera. Julio Aparicio había hecho una faena impresionante a su primero; una faena más de las que el madrileño venía prodigando. Fué cogido sin que se diera cuenta el público. Una cornada seca que ni siquiera hizo tambalear al diestro. Siguió Aparicio toreando y supo aguantar en el ruedo hasta después de estoquear de manera magnífica. A la enfermería le llevaron la oreja. Lástima grande ha sido este percance en el mejor momento de uno de nuestros mejores toreros.

Al sevillano Manolo Vázquez, a la gracia sevillana de Manolo Vázquez le sienta bien este aire del Norte. En esta

corrida ha estado Manolo Vázquez, en su primer toro, incommensurable. No es fácil que nadie os describa lo que ha hecho Manolo Vázquez en ese toro, como no es fácil que haya quien repita el prodigio de gracia, facilidad y belleza que fué la faena. Mató bien y cortó una oreja. En los otros dos estuvo bien.

Otro triunfador en esta corrida —¿y en cuál no?— fué César Girón. He aquí a este torero, todo personalidad, cortando orejas como siempre. El se viste de luces para eso y lo consigue siempre. Su primera faena fué magnífica por la calidad y por el tono clásico que tuvo. Faena completa, sin fallos ni altibajos. Y, lo que parecía imposible, esa faena fué superada por lo que hizo a su segundo. Algo que, como dicen los castizos, «no está en los escritos». Ni estará, porque todos saben cómo fué, todos la recuerdan y nadie es capaz de describirla muletazo por muletazo. La faena tuvo comienzo y fin, pero sólo fué una en toda su variedad y única en la dimensión de su arte. Acertó a matar y cortó una oreja. Girón no cede.



«Chicuelo II» toreando al primero de sus enemigos



Antonio Bienvenida sujetando al primer toro, que fué difícil



Un muletazo, con los pies juntos, de Carlos Corpas



En este momento fué herido por su primero Julio Aparicio



César Girón toreando al natural al último de Pablo Romero (Fotos Elorza)



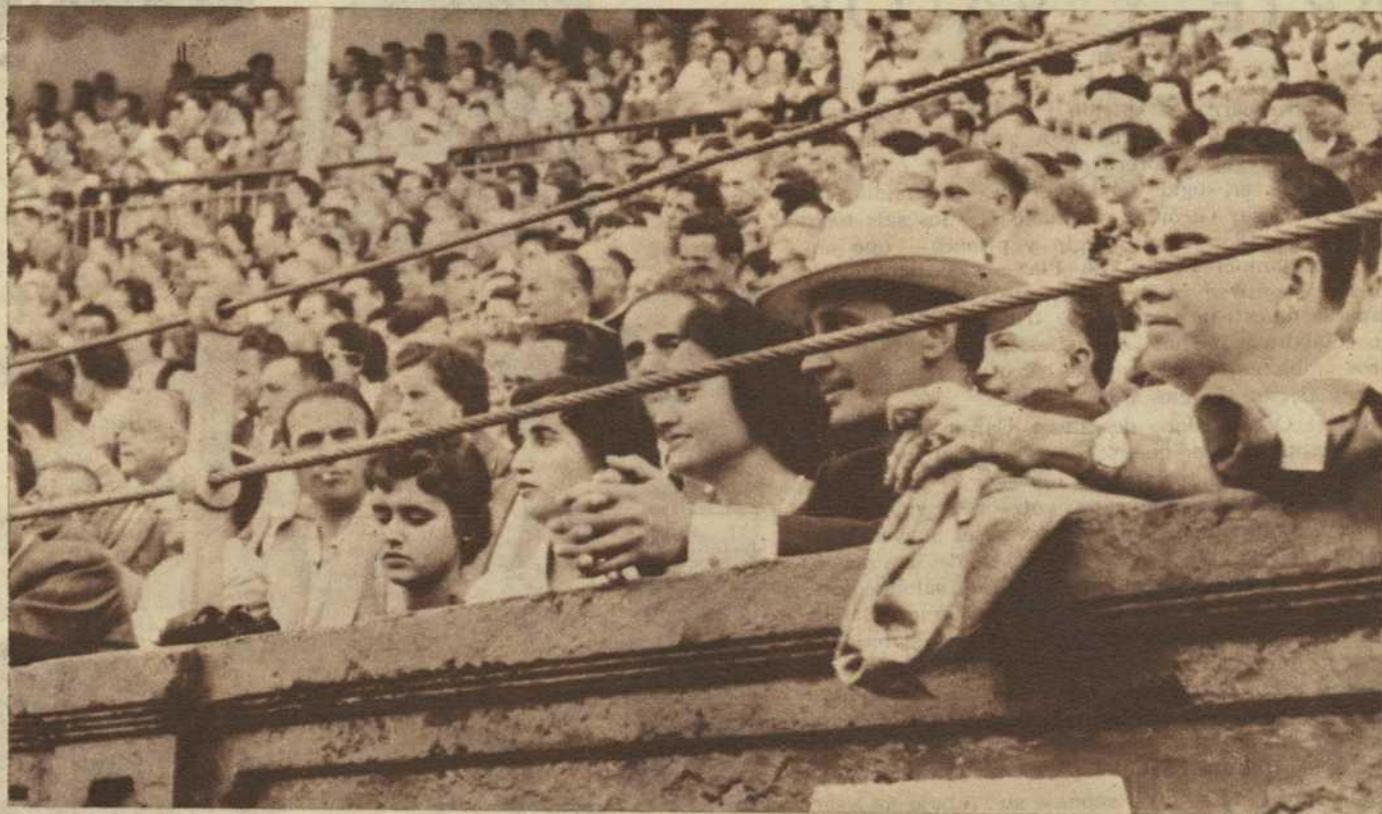
Un natural de Manolo Vázquez al segundo toro

LA FERIA DE SAN SEBASTIAN

La cuarta corrida: dos orejas para Aparicio y aplausos para Bienvenida "Pedrés" fué cogido y sufrió dos graves cornadas

CARA Y CRUZ

EN esta cuarta corrida del abono, con lleno casi total, se produce cuando ya el telón está a punto de caer, la desgracia. «Pedrés», que está luchando como un valiente con un toro difícil, mansurrón, que se defiende a tarascadas, es alcanzado y levantado en vilo. Se ve que el cuerno —el bicho está bien armado y es abierto— está calado en la carne. Luego, en el momento, el buey busca al torero y le ataca de nuevo. Rápidamente acuden los peones al quite, y mientras Bienvenida, como primer espada de cartel, se queda al toro, cunde por la Plaza la sensación de que «Pedrés» va herido de gravedad. Porque la sangre fluye por la ingle a borbotones. Y eso es siempre mala señal. Alguien, en las estrimerías de la corrida, cuando ya la gente va desfilando hacia la calle, hace un recuerdo para «Manolete». Horas después, cuando el cronista puede conversar con el doctor Cárdenas, médico de la Plaza, el parte facultativo, que está ya a la vista del público, tiene su traducción al lenguaje vulgar. «Si, sí...», ha sido una cogida de importancia. Pero se han puesto los remedios que la ciencia aconseja y hay que confiar en Dios. Hay gravedad, pero cierto optimismo. Alguien vuelve a recordar a la víctima de «Islero». Por lo visto, la cogida de «Pedrés» es



Los marqueses de Villaverde presenciaron la quinta corrida de la feria de San Sebastián

parecida a la que costó la vida a «Manolete». Pero en San Sebastián la enfermería está bien atendida y no hay vacilaciones. Y el de Albacete, tras una intervención que dura treinta y cinco minutos, queda esta misma noche instalado en la clínica de la Cruz Roja. A estas horas ha recobrado ya el conocimiento y ha pronunciado algunas palabras. A su lado están su hermano y «Camará»...

Pero hay que volver a la crónica de la corrida. Hay que olvidarse de la cara bonita de la Fiesta de toros. La música, los ap'ausos, el triunfo... Porque también en esta cuarta corrida hubo de eso. Julio Aparicio, cada día más cuajado —maestro indiscutible—, ha hecho un faenón al quinto toro. Y se ha llevado las dos orejas y ha dado, entre ovaciones incesantes, hasta dos vueltas al ruedo. Julio ha estado colosal en este segundo enemigo, que ha sido el único toro de respeto del encierro (los demás han estado por debajo del peso reglamentario) y el mejor en lo que a bravura se refiere. (La corrida de Juan Sánchez Cobián ha sido una auténtica bueyada, ilidiable, con mucho aparato en la cabeza, pero de manifiesta mansedumbre.) Aparicio (que a su primero le ha hecho una faena breve y eficaz, después de intentar una porfía de la mejor ley, y que ha escuchado aplausos cariñosos por ese trabajo) ve, apenas el quinto salta al ruedo, que «allí» hay toro. Y con unas verónicas de mucho mando y suavidad lo recoge oportuno y se gana la primera ovación. Unos quites por chicue'inas desatan de nuevo los aplausos del respetable. Y, al fin, la faena de muleta, brindada al marqués de Villaverde. Aparicio comienza, tras doblar al toro por bajo, con unos rechazos en redondo magníficos, rematados con un pase de pecho. Después vienen los naturales (dos de ellos impresionantes), molinetes, pases por alto, manole'tinas... (Las palmas echan

humo.) Y cuando el bicho cuadra, allá va la espada del madrileño en un volapié colosal que acaba con el toro. La ovación es de las de gala. Y Aparicio, según se dijo, se lleva las dos orejas. ¡Magnífico, maestro!

Antonio Bienvenida, que hasta en la adversidad demuestra que es un torero de cuerpo entero, lucha —no se podía hacer otra cosa— con los dos mansos que le tocan en suerte. A ambos les hace la faena adecuada sin escatimar ocasión de agradar al público. Así, al primero le coloca tres pares de banderillas y hasta le saca unos naturales muy compuestos. Y como a la hora de matar Antonio no vacila —y ataca con decisión en sus dos toros—, el público le aplaude mientras subraya el arrastre con pitos y protestas.

Pedro Martínez, «Pedrés», carga con el peor lote. Su primero es un toro que huye, que no hay forma de que embista por derecho. Al final el manso tira a defenderse y es imposible sacarle un pase ni aun porfiando de cerca, a dos pasos de los pitones, como lo hace el albaceteño. No queda «Pedrés» satisfecho y piensa que en su segundo tendrá ocasión de rehabilitarse ante la afición, que aprecia sus buenos deseos, pero que no halla pretexto para aplaudirle. Por eso, cuando llega la hora de entenderse con el sexto, Pedro lucha hasta más allá de lo prudente. Muleta en mano, se va hacia él y le saca, a fuerza de meterse en su terreno, a fuerza de hostigarle con el estoque, hasta cuatro o cinco naturales. De repente, en un pase de tanteo, el cornúpeto alarga el cuello y engancha al torero... La corrida se acaba allí. Y la gente sale sobrecogida, pensando en el pundonor de este muchacho de cara triste, todo corazón..., que hoy, por valiente ha ido a parar a la enfermería con dos cornadas de gravedad.



Antonio Bienvenida haciendo doblar al cuarto toro de la cuarta corrida



Un ayudado por alto de César Girón al toro corrido en segundo lugar

La quinta corrida: una oreja para Girón y otra para «Chicuelo». Aplausos para Rafael Ortega

ARTE Y VALOR

EL grave percance sufrido por «Pedrés» obliga a modificar el cartel de esta quinta corrida. Rafael Ortega, el torero de la isla, sale como primer espada, en lugar del albaceteño, para lidiar, en unión de César Girón y «Chicuelo II», los seis toros bien presentados —con trapío y pitones— que envía don Samuel Flores. La Plaza, casi llena, y la función, según se verá, resulta entretenida. Los toreros se muestran deseosos de triunfar... Y el encierro colabora a medias. A medias, porque tres de los toros embisten bien, mientras los otros tres se aploman y llegan sin gas a la muleta.

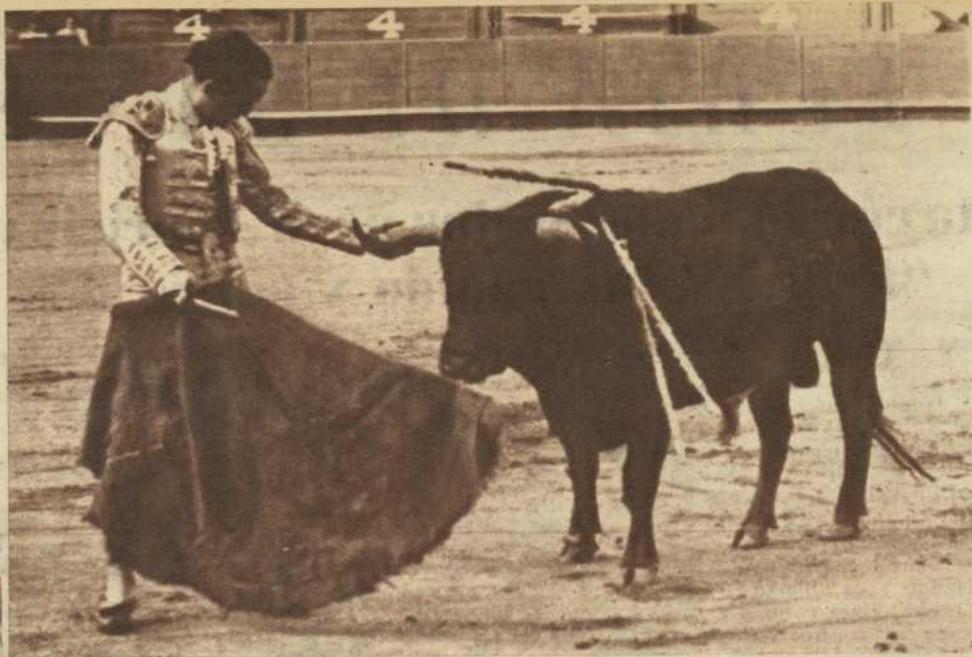
Rafael Ortega tiene desgracia. Carga con el peor lote: un toro flojo, que se cae, y otro que cabecea mucho y no deja terminar los pases. Al primero, el isleño lo torea bien de capa, entre oles y aplausos. Luego lo muletea con acierto, con pases suaves, para que el bicho no se caiga, y lo mata de una buena estocada. Le aplauden mucho, y Rafael saluda desde el tercio. En el cuarto, después de hacerse aplaudir con el capote, Ortega, desafiando el peligro, labra una faena de muleta de buen estilo. Insiste en torear al natural, y el toro, que no está para eso —que hace cosas feas—, le achucha y está a punto de darle un disgusto. Tiene que abreviar, y a toro arrancado deja una estocada hasta el puño. Otra ovación.

Sale Girón, deseoso de superar su trabajo de ayer. Quiere el triunfo redondo, completo. Quiere, como en Valencia, como en Málaga, el éxito grande. Por eso cuida a su primer enemigo desde el instante mismo en que pisa el redondel. Y le torea de capa admirablemente, y le pone tres pares de banderillas magníficos, mientras la música y los aplausos se suceden. Con la muleta, el venezolano inicia su labor con unos ayudados por alto escalofriantes, para seguir con un remate de pecho. E inmediatamente César se pasa el trapo rojo a la izquierda, para obligar al toro a pasar en unos naturales suaves, bien compuestos. Vuelve a sonar la música, mientras en el graderío ruedan las ovaciones. Más pases con la derecha, en redondo... Y esos otros ligados que hacen al toro satélite del espada en una vuelta completa a su alrededor. La cabeza del bicho va buscando la muleta, y el torero, girando sobre sus talones, va tirando lentamente de aquél. La Plaza entera se hace clamor. Girón entra a matar. Un pinchazo, una estocada... y, al fin, acierta con la espada del descabello. Los tendidos se cubren de pañuelos y el presidente otorga una oreja. Girón da la vuelta al anillo en medio de una gran ovación.

En su segundo, Girón porfia con su enemigo, deseoso de añadir nuevos laureles a su fama. Pero pronto se convence de que nada tiene que hacer y tira a liquidar. Su faena de muleta es breve. De aliño. Pero el toro, tardo en la embestida y con un cabeceo peligroso, no da para más. Cuando el bicho cae, el venezolano escucha aplausos.

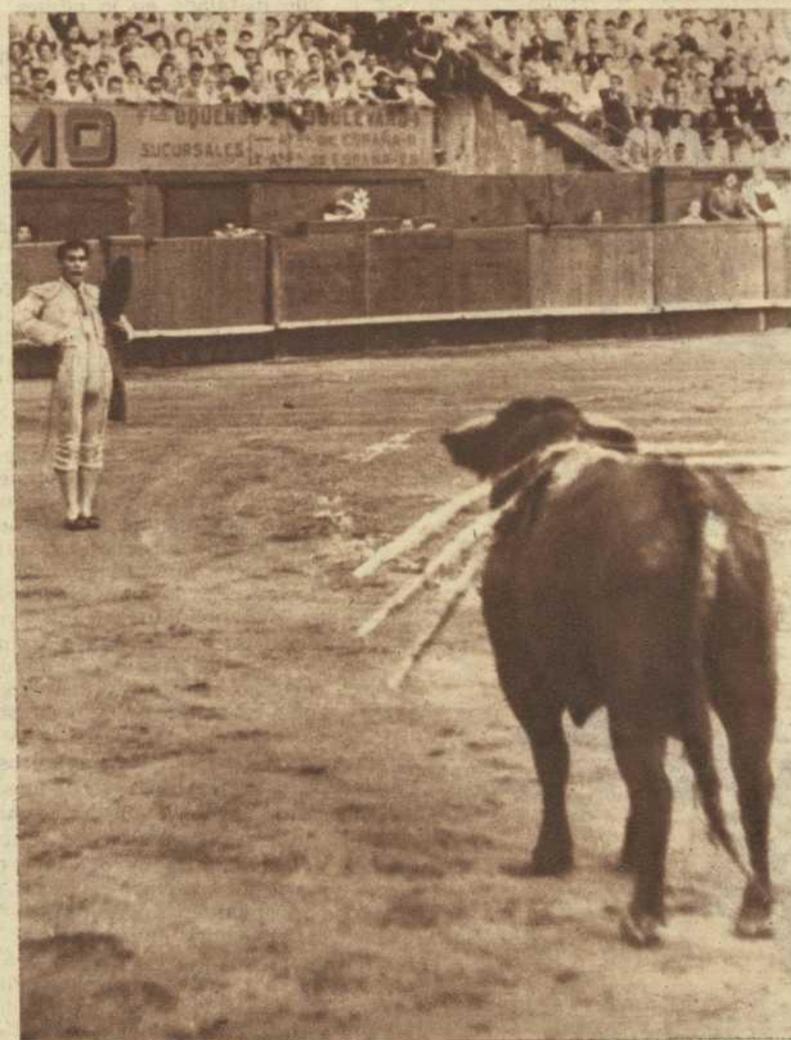
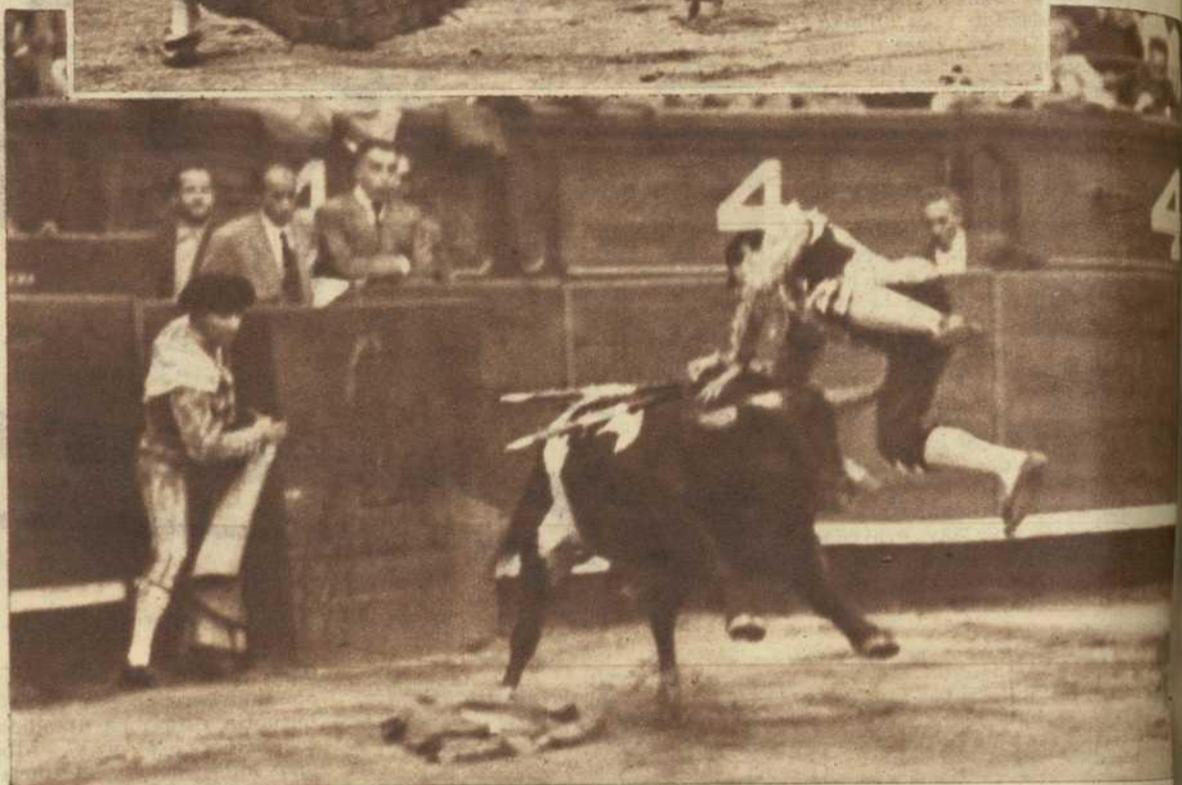
El valor de «Chicuelo» conquista desde el primer momento al graderío. Se le ve tan decidido, tan sin miedo, ante un toro que entra rápido al capote, que la gente se entrega al aplauso sin reservas. Y Manolo Jiménez va sumando ovaciones a lo largo de la lidia de su primero. Con la muleta la faena va componiéndose de redondos, naturales, pases de pecho... y esos otros de su especialidad, citando de espaldas. Hay, además, otros pases por alto, girando el torero, como en las manoletinas; derechazos, etcétera. «Chicuelo», que ha estado cerquisima, que se ha pasado al toro por la misma faja, remata el trabajo con una estocada y un descabello. Le otorgan la oreja y hay vuelta al ruedo, con lluvia de prendas, bolsos, «botas», etc.

En el sexto, un toro con mucha leña en la cabeza, pero tardo para la embestida, «Chicuelo» pone mucha voluntad, pero no acierta. Y la faena resulta breve. Despacha al toro de media estocada y escucha aplausos.



Julio Aparicio un adorno. El drileño corta dos orejas de toro

Momento de la gida de «Pedrés» Blivenido, colocado, hito quite



«Chumaco» cita de esta forma para dar su famoso «pase del fusil»

ESCUELA SEVILLANA

LA corrida número seis de la tarde, después de la «caída» de Manolo Cascales (que nadie sabe por qué no viene a San Sebastián), se celebra en un cartel que promete: Manolo Jiménez, «Jumillano» y Recondo, el torero de la tierra... Para esos tres el presidente envía don Atanasio Fernández Salamanca, una corrida terciada, la cual hay que eliminar un toro. Pero, esto de toro es un decir, porque no tiene ni peso ni trapío. Por tanto, cinco bichos de don Atanasio y uno de don Juan Cobaleda. Entre ellos, tan sólo uno está dentro de lo que marca la ley. Pero... la gente ve esto. La gente hasta se divierte con Manolo Vázquez, el joven sevillano, salva la tarde con dos toros primorosos, ejecutados con arte y valor. Y como «Jumillano», dentro de una peculiar sobriedad, se estira con la muleta y acierta con el estoque, y eso aun dentro de su mala suerte. Manolo Jiménez también en varias ocasiones gana el aplauso del «respetable», la crítica corre entre ovaciones, y el público no ha llenado, ni mucho menos, la plaza, sale contento de esta corrida y cierra los festejos mayores de la tarde.

Manolo Jiménez con una oreja. De la oreja en pro de la muleta muy plácida al torear el bicho, y tan sólo en la faena del sevillano con alegría, de ellos bicho la escusa quedó al raballo. el otro, natural, remata el toro a un arrancó con más oreja y

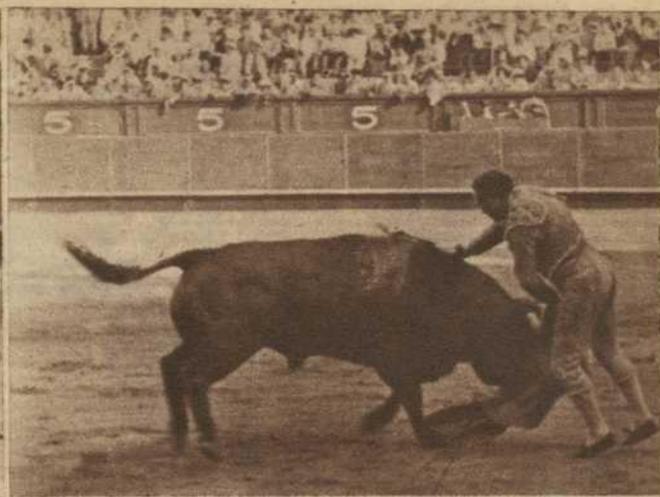
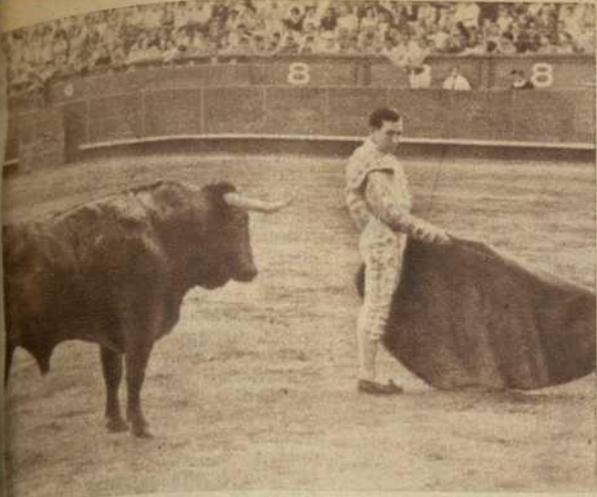
«Jumillano», dos vueltas al ruedo

Manolo

Manolo

Aparición
lomo. El
to cortó
oreja de
toro

ento de
de «Paco»
venida,
cado, lo
quite



«Chicuelo II» citando de espaldas en el comienzo de su primera faena

«Jumillano», que también cortó oreja en la sexta, en un largo natural

Rafael Ortega matando al primer toro de Samuel Flores en la quinta corrida

La sexta corrida: una oreja para Manolo Vázquez y otra para «Jumillano»

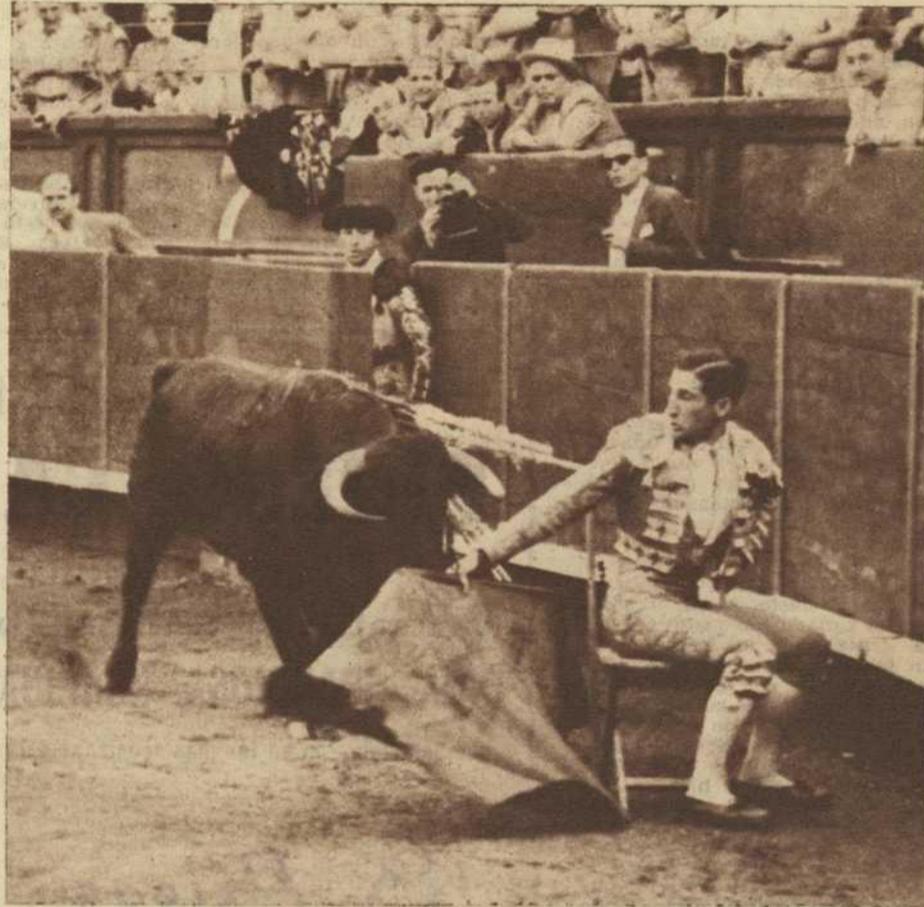
RECONDO FUE APLAUDIDO EN SU PRIMER TORO

Manolo Vázquez vino a San Sebastián con muchas ganas de triunfar. Tenía aquí buen cartel y quiso confirmarlo. De ahí que apenas se abriera de capa en el toro que inició la serie, procurara ceñirse en unas verónicas muy pintureras. Después, en quites, y al torear con el capote a su segundo bicho, volvió Manolo a lucirse en otras tandas de lances templados y bonitos. En la faena de muletá de su primero, el sevillano se animó y citó de lejos con alegría y decisión. Altos, naturales, de pecho... se sucedieron. Y todos ellos bien 'sazonados por la gracia de la escuela «única». Entre aplausos li-
quidó al toro de una estocada y un descabello. Dió una vuelta al ruedo. En el otro, la faena fué aún mejor. Hubo naturales templadísimos, largos y bien rematados; molinetes, derechazos. Entró a matar muy decidido y cobró una estocada hasta el puño que atravesó al bicho. Deseoso de quedar bien, Manolo, aun a costa de sufrir un percañe, arrancó el estoque y repitió la suerte... con más suerte. Esta vez se ganó la oreja y dió otra vuelta al ruedo.

tenido en sus manos el mejor lote de la tarde, se luce con sus dos enemigos. Primero, con la capa, en ese toreo sobrio, profundo... Luego con la muletá hace a su primero una faena artística, a base de derechazos, con varios naturales intercalados. Mata bien y se le premia con una ovación y la correspondiente vuelta al redondel. En el otro, la faena se compone de pases variados, aunque abundan los redondos y derechazos. Y como mata bien le conceden la oreja y en medio de una ovación se pasea por el redondel.

José María Recondo luchó con el peor lote. Su primero era un bicho trótón que no quería tomar un muletazo. Sin embargo, el donostiarra le hizo pasar en varios redondos muy oportunos. Con la muletá en la izquierda no estuvo Recondo muy afortunado. Cortaba los pases a la mitad. Después de tres pinchazos mató de una estocada. Escuchó una cariñosa ovación. En el otro, en el que corrió plaza, José María estuvo muy valiente. Lo toreó de cerca, sin importarle gran cosa las cornadas que tiraba a diestro y siniestro, y sacó la taleguilla rota... Mató bien. Recondo no defraudó a sus numerosos partidarios. Con la capa se lució en quites.

«Jumillano», en esta segunda intervención, ha cortado una oreja, ha dado dos vueltas al ruedo y ha escuchado cariñosos aplausos. El salmantino, que ha



Otra cosa curiosa que se vió en San Sebastián fué este muletazo de Romero



Manolo Vázquez torea por naturales al toro del que cortó oreja en la última corrida



José María Recondo, que luchó con el peor lote, toreando por verónicas

LAS NOVILLADAS DE LA FERIA DE SAN SEBASTIAN

EN LA PRIMERA, «CHAMACO», QUE RESULTO COGIDO, OBTUVO UN EXITO CLAMOROSO QUE LE VALIO LAS DOS OREJAS DE SU SEGUNDO ENEMIGO. — PACO CORPAS CORTO UNA OREJA Y DIO VARIAS VUELTAS AL RUEDO. — «EL TURIA» FUE APLAUDIDO

EN LA SEGUNDA, JUAN GALVEZ CORTO UNA OREJA, GREGORIO SANCHEZ DIO LA VUELTA EN SUS DOS NOVILLOS. APLAUSOS PARA ROMERO

El último capítulo de la Feria de San Sebastián se compone de dos novilladas. Dos novilladas que, en principio (después se quebrará el propósito), se montan a base de «Chamaco», porque el onubense tiene fuerza para que el remate de la Feria sea digno de su comienzo. Y se agote el papel, que es el ideal de todas las empresas. En efecto, como ocurre el día de la apertura de la Semana Grande, con «Litris» en el cartel, «Chamaco», en esta primera novillada, triunfa antes de abrir su capote, porque el graderío del Chofre se llena hasta la bandera. Y eso que —lo de siempre— alguien ha propalado la especie de que Antonio Borrero no iba a torear por hallarse enfermo. Perc... ahí tienen ustedes a «Chamaco», montera en mano, haciendo el paseillo, con

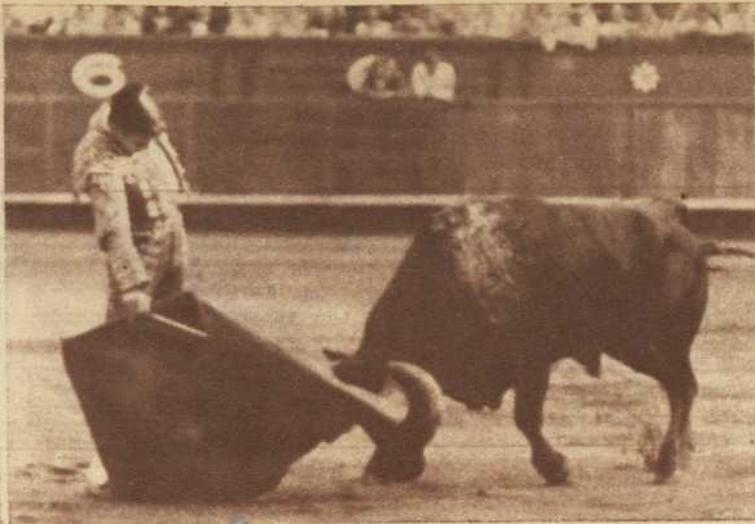
la cabeza baja, ensimismado, como si tanta expectación no tuviera nada que ver con él. La corrida va a empezar.
Aunque «Chamaco» figura como tercer espada, su éxito apoteósico —ganado nobilmente— le empuja al puesto de honor en este comentario. El onubense, que en su turno de quites al que aure Plaza se hace aplaudir ya al instrumentar unos lances con el capote a la espalda, no tiene, sin embargo, suerte en su primer enemigo, un novillote tardó, que se refugia en las tablas y se defiende como puede. «Chamaco» —que podía reservarse, porque le quedan todavía tres toros; al menos, eso debe pensar él— se empuña en que el bicho tome la muletá e insiste una y otra vez, colocándose en un terreno inverosímil, entre el natural esturper

del gentío, que comprende la inutilidad del esfuerzo y pide al torero que acabe de una vez. Porque ni de cerca ni de lejos —Antonio prueba también citando a distancia— hay forma de que el novillo se arranque. Y «Chamaco» acepta la realidad y acaba con el cobaleada.
El desquite le llega al onubense en el bicho que cierra plaza. Con él, después de unas verónicas muy toreras, «Chamaco» redondea la gran faena que todo el mundo está esperando. Empezaba con ese pase suyo, característico, que llaman del fusil. Cita, desde lejos, con la muletá plegada, y de espalda recibe al bicho, que pasa sin rozarle. Con el alarido de la multitud, se desata la ovación. Después... la apoteosis. Porque

(Termina en la pág. siguiente.)



Pase que da de espaldas y soltando la muleta cuando el astado está ya cerca



Juan Gálvez toreando con la derecha al novillo del que cortó oreja (Fotos Marín)

porque el muchacho hizo lo más acertado. Y como mata se gana una oreja y da la vuelta al redondel.

Juan Antonio Romero, sin fraudar, queda muy por bajo su fama. Se le ve suelto con capote, artista con las banderillas y muy seguro en el manejo de la muleta, pero sin llegar a redondear en ninguno de sus enemigos la faena redonda se esperaba. Para colmo de la dicha, en su primero, que brinca al graderío, al jerezano se le permite comenzar su trabajo con paño rojo con un pase original sentado en una silla y pegado a las tablas, que está a punto de costarle un disgusto. Porque el novillo entra mal y se lleva delante asiento y torero. Cuando la silla hecha serrín y Juan Antonio se salva de la cogida es un verdadero milagro. El percatado un mal comienzo y Romero se abrevia. Con el estoque se va certero en sus dos bichos aplaudido.

Graciliano Pérez Tabernero via para el cierre de la Feria Grande una novillada bien sentada, con más peso, al parecer, que la del día anterior. Da buen juego, aunque algo de salida, parece receloso a los capotes y tarde en sacar los caballos.

Y se acabó la Feria de San Sebastián.

FRANCISCO NARBÓN

Borrero se hace el amo del toro y del público. Y si el bicho va ciego allí donde el torero quiere, los oles y los aplausos se suceden, mientras «Chamaco» va desarrollando su bellísima lección: pases por bajo, redondos, por alto, naturales, de pecho, arrucinas... Y siempre llevando al bicho bien torreado, sin una vacilación, sin mancharse la taleguilla... La inspiración del de Huelva hace que la faena larga parezca corta; que sepa a poco. Y cuando entra a matar, en corto y por derecho, recreándose en la suerte, los pañuelos asoman ya en el tendido. Deja «Chamaco» una estocada certera, pero sale prendido. Y en brazos de su mozo de estoques pasa a la enfermería con una herida profunda en el muslo derecho. Las dos orejas, que el público pide insistentemente y la presidencia otorga, son llevadas por un peón hasta la sala de operaciones. Pero Antonio Borrero, bajo los efectos de la anestesia, no sabrá, hasta horas después, que ha ganado tan justos trofeos. La gente, que ha permanecido sin moverse de su sitio, comienza a desfilar con el nombre de «Chamaco» en los labios. En las terrazas elegantes de la Avenida, en los bares animados del barrio viejo, en las pistas iluminadas del Náutico..., no se hablará esta noche de otra cosa que del torero de Huelva; de su extraordinaria personalidad, de su valor sereno, de su arte...

Paco Corpas es un torero muy completo, que sabe sacar partido a todos los toros. Esta tarde, en sus dos enemigos, alcanza un éxito grande. Con la capa, con las banderillas, con la muleta, Corpas se sabe la lección y la explica con sencillez y buen estilo. Sus dos faenas, amenizadas con la música y entre aplausos, resultan vistosas y emocionantes. En su primer bicho corta Corpas la oreja y da una vuelta al ruedo; en su segundo, como el presidente no accede a la petición del público, que reclama análogo trofeo, el muchacho, en desagravio, se da hasta tres paseos por el anillo, entre carifiosas aclamaciones. Al final de la corrida sale un «espontáneo» y se lo lleva a hombros.

«El Turia», al que toca en suerte en primer término un sobrero de José María Hernández, ilidiable, acaba como puede con él. El muchacho pasa grandes apuros y el público, temiendo lo peor, le perdona todo y hasta le aplaude. Luego, en el otro, «El Turia» se crece y demuestra que tiene pundonor y... «lo que hay que tener». Hay música y aplausos para el valenciano, y hasta petición de oreja, que el presidente no concede porque con el estoque «El Turia» no anduvo acertado. Pero el muchacho da la vuelta al ruedo y saluda desde el tercio.

El encierro que envía para esta primera novillada don Ignacio Sánchez Cobeleda resulta, en cuanto a trapío, algo terciado. Pero, en general, no ofrece grandes dificultades para los toreros, salvo el tercero. El segundo, manso de solemnidad, que sale al ruedo sin prisa y rehusa los capotes del peonaje, tiene que ser retirado. En su lugar se lida

—es un decir— un bicho peligroso de Hernández.

La segunda y última novillada no tiene apenas historia. La plaza se llena, sin embargo, porque la gente tiene buenas referencias de ese Juan Antonio Romero, que tantos éxitos ha logrado por allá abajo, por las plazas del Sur. Romero, ausente «Chamaco», es el principal atractivo de este cartel, al que suman su concurso Grego-

rio Sánchez y Juan Gálvez. Pero —ya lo hemos dicho— el festejo tiene poca historia, a pesar de que dura casi dos horas y media.

Gregorio Sánchez da la sensación de ser un novillero ya hecho, que se las sabe todas. Domina las diversas suertes y con la muleta está muy seguro en sus dos toros. Es lástima que no acierte con el estoque. Pero aun así, los reiterados aplausos del

público le obligan a dar la vuelta al anillo después de dar muerte a sus dos enemigos.

Juan Gálvez lucha con más voluntad que acierto en su primero. El muchacho, tras una faena de muleta variada, no tiene suerte con el estoque. Se descompone, pincha una y otra vez, y no puede evitar que el tiempo se agote y le den un aviso. Pero el público, indulgente, le aplaude cuando se retira al burladero,

PLAZAS DE TOROS DE PRIEGO, CABRA Y LUCENA

Empresa: JUAN ANTONIO MURIEL

Ofrece a la región andaluza las mejores combinaciones de la temporada en
UNA GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS Y DOS FORMIDABLES NOVILLADAS

que se celebrarán en los días señalados del mes de septiembre, a las 5,30 de la tarde, con arreglo a los siguientes cartones



Priego
SABADO 3

6 Novillos-Toros 6

de la ganadería de la Sra. Viuda de Don A. Campos, procedente de

Villamatta

para

Manolo

SEGURA

Jaime

O S T O S

Pepe

QUESADA

Cabra
MIERCOLES 7

7 TOROS 7

de la ganadería de D. ANTONIO ONORATO, vecino de Estepa (Sevilla) procedente del DUQUE DE TOVAR

El primero será rejoneado por

ANGEL PERALTA

y los seis restantes, estoqueados por

Manuel Calero

Calerito

César Girón

y Manuel Jiménez

Chicuelo II

Lucena
VIERNES 9

8 Novillos-Toros 8

de la ganadería de

DON JOAQUIN NATERA

MATADORES:

Manolín Sánchez

Antonio Angel Jiménez

Rafaelín Gálvez

y **Pepe Quesada**



CASI
los sub
de espad
especial,
cuarto, i
mera, se
cremos
car los t
la catego
No se
paro del
sus arti
en el p
lidien e
drán cu
En el s
novillada
rán de t
en el ter
no, dice
mera ca
será de
445, y en
nada más
novillada
Es nece
a los
a ser lid
grupo o
una justa
Sabem
nín se h
dicato d
Criadores
nderías
Prueba; j
nificaci
catego
ría.
No es l
ante qu
que cuida
adament
mejorar y
entro d
adapte e
del toro
erístico,
ngo y f
toro y j
alimento
nía no
adero d
cials).
Tambi
en no
manian
de sus
ocupá

CLASIFICACION DEL TORO DE LIDIA



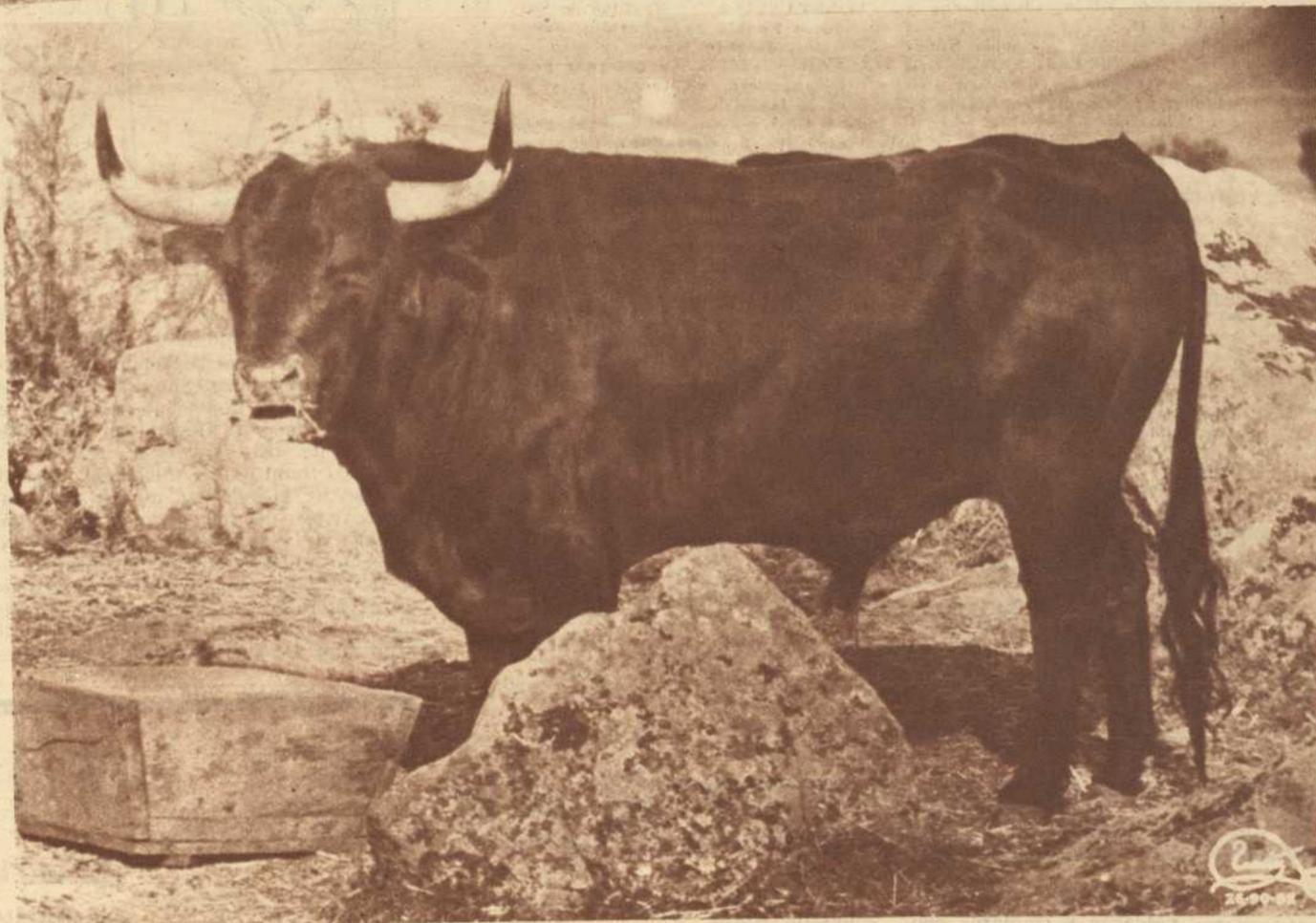
lección escrupulosa ni de una alimentación del ganado completa para su sostenimiento, y no teniendo tampoco en cuenta los perjuicios de la consanguinidad, a pesar de los buenos resultados de tiente y lidia. A este ganadero se le debe considerar como de «primera categoría».

Hay también ganaderos que tienen una ganadería compuesta de reses de distintas procedencias, y que sirven corridas y novilladas con su hierro, pero que dentro del «cocktail» obtiene un tipo de toro o novillo más o menos bravo. Estos señores son los «trantantes en ganado de reses de lidia», que lo mismo venden una corrida que una novillada, o igual la matan para carne. A este grupo deben pertenecer las ganaderías de segunda, tercera y libre, y no debe autorizarse la lidia de toros de estas ganaderías nada más que en festejos de su misma categoría.

En la actualidad se ve con frecuencia lidiar a matadores de toros reses tan justas de peso que parecen haber sido pesadas como se pesa el azafrán, y la edad es tan justa como el peso. En cuanto a las cabezas, más vale no decir nada de su comodidad.

En las novilladas hemos visto todo lo contrario, en proporciones de alguna consideración. Como es natural, las de más peligro y peso son toreadas por modestos lidiadores; sin embargo, las cómodas y más cuidadas son siempre para los «señores novilleros del grupo especial». Es especial también el precio que piden cuando toreadan matadores de toros y novilleros especiales.

No se debe tolerar más tanta diferencia. Páguesele al lidiador lo que exija, pero que guarden relación sus honorarios con la cantidad y calidad del toro, que dé la sensación de peligro.



CLASIFICADOS en la actualidad los matadores de toros y novillos, subalternos e incluso los mozos de espadas en los siguientes grupos: especial, primero, segundo, tercero y cuarto, así como las Plazas en primera, segunda y tercera categorías, creemos es necesario también clasificar los toros y novillos con arreglo a la categoría de la Plaza y del lidiador.

No se debe continuar más al amparo del Reglamento taurino, que en sus artículos 26, 103 y 23 nos dice, en el primero, «que las reses que se lidien en las corridas de toros tendrán cuatro años y menos de siete». En el segundo, relacionado con las novilladas, dice «que los novillos serán de tres años y menos de seis», y en el tercero, relacionado con el peso, dice «que en las Plazas de primera categoría el peso de los toros será de 475 kilos; en las de segunda, 445, y en las de tercera, 420; pesados nada más terminado el arrastre». Las novilladas no tienen peso estipulado.

Es necesario algo más que diferencia a los toros de lidia, según vayan a ser lidiados por matadores de un grupo o de otro, ya que debe existir una justa relación que no desentone. Sabemos que los ganaderos también se hallan encuadrados en el Sindicato de Ganadería, Subgrupo de Criadores del Toro de Lidia, y en Ganaderías Aprobadas o Ganaderías a Prueba; pero es necesario llegar a la clasificación de la res, con arreglo a la categoría del ganadero y la ganadería.

No es lo mismo un ganadero negligente que un ganadero escrupuloso y que cuida, selecciona y alimenta debidamente sus reses para conservar, mejorar y obtener un tipo de toro que destaque en todo al tipo zootécnico del toro de lidia, por su trapío característico, y que los ganaderos de abogacía y prestigio sostienen con su esfuerzo y hasta con su dinero, pues acualmente defender un hierro de alfilerero no es ningún negocio. Este ganadero debe pertenecer al grupo «especial».

También ha de tenerse en cuenta a quien no tiene más interés que el de mantener sostenidamente una ganadería que sus antepasados le dejaron, no preocupándose para nada de una se-

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya. 45	45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. 35	35
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) 60	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. ^a Cordero Torres . . . 80	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. 32	32	«CONTRA LA ANTIESPANA» Por Tomás Borrás 35	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 35	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes 50	50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente . . . 40	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero 35	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45	45		

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.

Los matadores y novilleros del grupo especial, y también los ganaderos de la misma categoría, serán los más beneficiados, pues no todos podrán llegar, ya que no es tan fácil conseguir las condiciones requeridas para llegar a este «grupo especial» y primera.

La clasificación de los toros de lidia puede ser hecha por los ganaderos, los matadores de toros y subalternos, la prensa, los escritores competentes en materia taurina, los veterinarios con conocimientos sobre el toro de lidia, la autoridad y el público, que también tiene derecho a opinar, ya que es el pagano, y ya que en muchos casos con sus manifestaciones de entusiasmo puede perjudicar o beneficiar al torero, al olvidar la clase de enemigo que el lidiador tiene delante.

FRANCISCO ABAD BOYRA

osuedos del MUNDO

En Barcelona, y en una novillada nocturna celebrada en la plaza de las Arenas, se ha dado el primer caso en España, y quizá en el mundo, de que numerosas señoritas lucían trajes de noche, y bastantes caballeros, «smokings». Se averiguó que se trataba de pasajeros de un transatlántico italiano que habían

BRINDIS A CAÑABATE

Al «planeta de los toros» han llegado el smoking y los coloquios taurinos femeninos

asistido en el barco a una fiesta de noche y desembarcaron con dicha indumentaria para presenciar la becerrada.

También en Barcelona la Peña taurina femenina «La mujer en los toros» ha celebrado su primer acto público, consistente en un coloquio sobre cuestiones relacionadas con la fiesta nacional, en el que intervinieron el ex matador de toros Petrucho de Eibar, por los toreros de ayer, y por los de hoy, los novilleros «el Tano», Carlos Vidal, Joselito Claver, Enrique Molina y «Rubichl».

Se prevé que la constitución en Barcelona de la primera Peña femenina taurina de España va a tener cierta resonancia internacional, porque para asistir a su inauguración llegó ex profeso de París el crítico taurino del rotativo «L'Equipe», que ha transmitido a dicho periódico una extensa crónica.

Después de ver cómo Antonio Díaz Cañabate acusa recibo de la llegada al «planeta de los toros» de estos dos elementos extraños a la clásica «afición»: el «smokings» y los coloquios femeninos.

TOROS EN EL EXTRANJERO

Corrida «nerviosilla» en Dax, donde Juan Posada tuvo un éxito.—Novillada en la Monumental de Méjico

En Viana do Castelo, con toros de Coimbra, obtuvieron un gran éxito los matadores Antonio dos Santos y Paco Mendes. Los dos dieron vueltas al ruedo en sus dos toros, y Mendes, dos en su primer adversario. Con su segundo sufrió un pequeño percance, pero pudo continuar su actuación hasta el final y fué ovacionado.

Los rejoneadores Simao da Veiga y Manuel Conde fueron aplaudidos.

En Dax (Francia) se ha celebrado la primera corrida de feria con un novillo para el rejoneador Landete y seis toros de la marquesa de Deleitosa para Manolo Vázquez, «Chicuelo II» y Victoriano Posada.

El rejoneador Landete se mostró excelente caudillista con el novillo de Anastasio Fernández, que no facilitó la labor del rejoneador. Sin embargo, Landete obtuvo un éxito y mató a su enemigo de un solo rejón.

Vázquez, a su primero, una faena en varios terrenos, sin dominar al bicho. No tuvo suerte con el estoque y oyó una bronca. A su segundo lo saludó con tres verónicas y estuvo bien en los quites. La faena estuvo ligada y fué meritoria. De media estocada rodó el morlaco.

«Chicuelo II» no hizo nada notable a su primero. En su segundo, y a consecuencia de la suerte de verónicas, en la que un picador puso una pica cuando el presidente había cambiado ya el tercio, estalló un escándalo, que se reprodujo cuando «Chicuelo» tomó la muleta. En vista de la creciente hostilidad del público, el diestro se limitó a doblar al toro para entrar rápidamente a matar. El toro rodó casi instantáneamente de media perpendicular. Las protestas aumentaron y la Policía hubo de intervenir.

Posada hizo posible que la corrida terminara en triunfo. A su primero le dió algunos parones y naturales de buena factura. La presidencia le concedió las dos orejas del bicho, a pesar de que no mató el diestro con facilidad. El último de la tarde fué un toro fácil, cuyas condiciones aprovechó bien Posada, realizando una gran faena, toreando muy cerca y tranquilo, sobresañendo naturales ligados y pedresinas. La presidencia le concedió las dos orejas del toro y el rabo.

En Fox Sur Mer se lidiaron novillos de Archile Pouly, manejables. Pedro de los Reyes, oreja y dos orejas y rabo. Joselito Huerta, vuelta y dos orejas y rabo.

En Méjico, con magnífica entrada, se ha celebrado la undécima novillada de la temporada en la Plaza de Méjico, lidiándose novillos de Coaxamalucán, que resultaron blandos en general.

La torera norteamericana Bettie Ford veroniqueó superiormente a su primero, de buen tamaño y bien armado. Realizó un quite por gaoneras y otro por chicuelinas. Comenzó la faena con las dos rodillas en tierra y luego instrumentó unos derechazos y adornos finos y toreros. Dió una gran estocada y se le concedió una oreja. (Ovación y vuelta al ruedo.) En su segundo, mayor y más descarado de pitones, Bettie estuvo superior en el primer tercio. La faena fué por naturales, derechazos aguantando mucho, una pedresina y otros adornos. Concluyó la faena con una estocada que mató sin puntilla. Otra oreja, con una gran ovación y vuelta al ruedo.

Alfredo Lezama, bien con el capote, pero con la muleta hizo una faena distanciada y movida. En su segundo también muleteó distanciada.

Rodolfo Palafox realizó a su primero un trasteo valeroso, pero atropellado. Pinchó varias veces. En el sexto, bien con el capote y voluntarioso con la muleta. Fué aplaudido.

do toda la tarde. José María Maza, colombiano, oreja y rabo en su primero y dos orejas y vueltas en el último, saliendo a hombros.

En Roa de Duero se lidiaron novillos de Encinas, bravos. Paquito Ruiz, en su primero fué cogido de gravedad. Pepe Montero Vega dió vueltas en sus tres enemigos. Carmelo Losada tuvo un gran éxito y dió vueltas al ruedo en sus tres novillos.

En Tarazona fueron lidiados novillos de Pio Tabernero. Pepe Sampeiro, ovacionado y oreja. Benigno García Gutiérrez, ovacionado, orejas y rabo.

En Valverde del Camino se lidiaron novillos de Quintanilla Vázquez, bravos. Curro Girón, cuatro orejas, dos rabos y dos patas y salida a hombros. «Naranjito de Valverde», tres orejas, rabo y pata y salida a hombros con Curro Girón hasta el hotel.

En Villarrobledo fueron lidiados novillos de Lau-

rentino Carrascosa. «Morenito de Córdoba», orejas y silencio. Alejandro Valiente, palmas y palmas. Curro Chaves, oreja y silencio.

NOVILLADAS DEL DIA 17

En Albuquerque se lidiaron novillos del marqués de Baldeza, buenos. Angel Carmona realizó dos enormes faenas entre aclamaciones y música; dos orejas y rabo y dos orejas y salida a hombros hasta el hotel. Pepe Alfaraán, dos orejas y salida.

En Bronchales se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, que cumplieron. Jesús Marcano, ovacionado y oreja. Marcos Campos, orejas y rabo y salida a hombros con Marcano.

En Cazalla de la Sierra fueron lidiados novillos de Flores Tassara. Ostos, orejas y orejas y rabo. Joselito Huertas, orejas y rabo y orejas. José Rodríguez, «el Pio», vuelta y ovación y saludo. Salieron a hombros Ostos y Huerta.

(Sigue en la pág. 22.)



Sergio Díaz

el novillero venezolano, que en sus dos actuaciones en la Plaza madrileña de Las Ventas ha enardecido a las multitudes con su valor

★

Cuatro vueltas al ruedo, entre aplausos, premian la labor de

SERGIO DIAZ

TELEGRAMA

«Litré» triunfa en Palma de Mallorca. Rafael Ortega, cogido en Toledo

portugués la oreja otorgada por la Asociación de la Prensa.

En Palma de Mallorca se lidiaron el domingo los toros de Juan Antonio Álvarez y uno de Leopoldo Clairac. Antonio Álvarez, petición y dos orejas y palmas. «Litré», ovación y vuelta y dos orejas y rabo. Dámaso Álvarez, faena de alifio y orejas. Salio a hombros con «Litré».

En Toledo fueron lidiados el viernes día 19 los toros del conde de Mayal. El rejoneador Peralta, resultó herido leve en una voltereta matar. Rafael Ortega, orejas y pasó a la herida a curarse de la herida menos grave en el muslo izquierdo, cauterizado posterior. «Antoñetes»

petición y vuelta por el que despachó por Ortega, cumplió y silencio. «Chicuelo II», orejas y rabo y ovación.

NOVILLADAS DEL DIA 16

En Cenicientos se lidiaron novillos de Cerezo, grandes. Luis Javier Aranda, único matador, obtuvo un gran éxito. En su primero dió vueltas al ruedo, y en el segundo cortó las dos orejas, saliendo a hombros.

En Hervás se lidiaron novillos grandes y cornalones de Vicente Sánchez. Angel Carmona, vuelta y orejas. Joselito Escudero, ovación y vuelta.

En Pastrana fueron lidiados novillos de Escobar, buenos. Joselito Álvarez fué muy aplaudi-

TOROS EN TELEGRAMA (continuación)

En Llodio se lidiaron novillos de raíl, buenos. Manolo Avila, en su primero, oreja y vuelta, y en el segundo, dos orejas, rabo y salida a hombros.

En Valverde del Fresno se lidiaron novillos de Cuadrado Taberero, bravos. Sèrbulo Azuaje, oreja y dos orejas y salida a hombros. Rafael Girón, oreja en sus dos enemigos.

NOVILLADAS FIN DE SEMANA

En Burgo de Osma se lidiaron el día 18 novillos de Ricardo Benal, lidiadores. Pedrito Calvo, orejas y salida a hombros. Fernando Merino cumplió. Juanito Ortas, orejas.

En Cantalejo se celebraron las dos novilladas de feria. Reses bravas de «Peña Negra», de don Ramón de la Serna. «Morenito de Segovias», único matador las dos tardes, cortó orejas y rabos y salió a hombros.

En Leganés se lidiaron el sábado día 20 novillos de don José Escolar. «Maracucho de Venezuela», palmas. Paquito Martín, dos orejas, rabo y salida a hombros.

En Miraflores de la Sierra se lidiaron novillos de González Carrasco, buenos. José Montero Vega alcanzó un triunfo apoteótico en sus dos novillos, cortando tres orejas y rabo, siendo paseado a hombros por las calles hasta el hotel.

En Navaleno se lidiaron el día 18 novillos de Antonio Irrechua, bravos y difíciles. Manuel Murillo, orejas y vuelta. Martín Sánchez, bien y oreja.

En Navalmanzano, el día 20, Angel Carmona éxito apoteótico con capote, banderillas y mulita, mató de sendos volapiés y cortó cuatro orejas, rabo y pata, siendo sacado a hombros.

SUSPENSION

En Peñarroya, el pasado día 16, la segunda novillada de feria, con ganado de López Hermanos, de Marmolejo, ha sido suspendida por incomparecencia del espada Pedro de los Reyes y enfermedad de José Luis Serrano.

NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Badajoz se lidiaron novillos de Manuel Escudero. «Solano», orejas y orejas, rabo y vueltas. Paco Corpas, orejas y cumplió. Paco Pita, oreja y orejas. Salió a hombros con «Solano».

En Ciudad Real fueron lidiados novillos de Lisardo Sánchez. Mariscal, vuelta y oreja. Joselito Huerta, orejas y palmas. Juanito Coello, oreja y orejas y salida a hombros con Mariscal, Huerta y el mayoral.

En Figueras se corrieron novillos de Villamarta. Clavel, ovación y orejas. Enrique Molina, orejas y vuelta. Roberto Espinosa, vuelta y creja. Los tres espadas banderillea-

ron muy bien y salieron a hombros.

En Huelva se lidiaron novillos de Diego Garrido. Ana Beatriz Cuchit, vuelta al ruedo. Antonio Cobo, orejas y rabo y oreja. «El Pico», ovación y palmas. «El Tano», ovación y aplausos. Cobo salió a hombros.

En Sanlúcar de Barrameda se corrieron novillos de Alberto Vázquez; dieron mal juego. Jaime Bravo, vuelta y ovación. Miguel Montenegro, dos vueltas; José Martínez, «Limeño», oreja, vuelta y salida a hombros.

En Santander se dió lidia a novillos de Arellano y Gamero Cívico. Rafael Pedrosa, orejas y petición y vuelta. Marcos de Celis, orejas y petición y vuelta. Bernadó, oreja y vuelta. Pedrosa salió a hombros.

En Tarazona de la Mancha se lidiaron el lunes 22, por suspensión el día 21, novillos de Sanz. Tomás Sánchez Jiménez, orejas y vuelta y orejas y vuelta. «Chicuelo III», orejas, rabo y dos vueltas y orejas, rabo, pata y salida a hombros con Sánchez Jiménez.

ECONOMICAS DOMINICALES

En Cartagena se lidiaron novillos de Adolfo Avilés. Paco Campos, orejas y vuelta. Elías Lanzón, oreja. Antonio Aznar, «Gavira II», vuelta. Manolo González Suárez, ovación. La oreja de plata que se disputaba la ganó Elías Lanzón, que salió a hombros.

En Córdoba se lidiaron novillos de Alfonso Olivares. Ramón Andrade, petición y oreja. Antonio Rúa, oreja, orejas y rabo y salida a hombros.

En Denia se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, mansos. El colombiano Miguel Cárdenas cortó orejas. Rafael Aguilas, «Vaquerito», orejeado también.

En Pedro Muñoz fueron lidiados novillos de Eugenio Ortega. El rejoneador José Brilha de Matos cortó oreja. Pepe Montero, orejas y rabo y vuelta. José Luis Serrano, orejas y rabo y vuelta.

En Piedralabes se corrieron novillos de don Julián Fernández. Marimén Ciamar tuvo una actuación muy lucida. Oreja. Enrique Masó, ovación, dos orejas, rabo y salida a hombros.

En Segovia fueron lidiados novillos de José Escolar. «Chucho» Ortega, aplausos y orejas. Hilario Serrano, vuelta y oreja.

En Sevilla se celebró una novillada-concurso con reses de Marceliano Rodríguez. Salvador Doria, aplausos y oreja. Pedro Soriano, aviso y oreja. Victoriano Jiménez cumplió. Doria y Soriano salieron a hombros.

En Zaragoza se lidiaron novillos de Casimiro Villa. «Chiquito de Aragón», aplausos y vuelta. «El Aragonés», aviso y aviso. Augusto Royo, oreja y vuelta y salida a hombros.

DOS FESTIVALES

En Almería se celebró el domingo un festival benéfico. Cuatro novillos de don Pelayo Pelayo Navarro de Granada. Justo García, «Territo de Almería», ovación y ovación. Pepín Guerrero, vuelta y palmas.

En Córdoba se celebró el sábado día 20 el festival nocturno a beneficio del novillero cordobés Rafael Sánchez Saco, que se quedó inútil para su profesión hace tres años en Barcelona, a consecuencia de una gravísima cornada en un muslo. Lleno Novillos de Juan José Cruz. Martorell, aplaudido; «Lagartijo», ovación; César Girón, orejas; «Joselito» Huerta, orejas y rabo; Angel Martorell, palmas; Manuel Sánchez Saco, oreja, y Manuel Cruz, palmas.



Las montañas asturianas cubren las espaldas a Oviedo cuando el cierzo invernal sopla de la meseta. De una linajuda familia de aquellas latitudes —los condes de Agüera— procede el autor de la obra, que después de una adolescencia en París y graduarse en Derecho en la Universidad ovetense, buscó los caminos del Sur para afincarse en Andalucía, hasta el punto que aquel muchacho espigado y enjuto es hoy el flamenco más cañil que conozco y su habla natural es el andaluz sevillano como don Valentín Andrés en una cosa que en el libro precede a una carta-prólogo de Gregorio Corchero. Julián Cañedo, artista de pies a cabeza, a todo lo largo de su extensa y vertical longitud ha practicado con mérito extraordinario diversas facetas del arte; ha pintado, y cuando quiso hizo escultura, y fue un discípulo predilecto de Julio Antonio. Pero por encima de todo ha sido torero singular, sin llegar nunca a vestirse de luces. Y ha matado toros de los de antes. Cerrocho, en la citada carta-prólogo, dice refiriéndose a una actuación del escritor en la Plaza de Ma-

"...DE TOROS UN LIBRO DE JULIAN CAÑEDO"

(Editorial Aramo, Colección Tema Ibérica)

drid en el año 1917, reduciendo a que había escrito en una crónica de «A B C», que «lo verdaderamente extraordinario y asombroso fue la manera de matar de Cañedo. No conozco a ningún torero que domine esta suerte como él». Aquel día había matado dos reses con las arrobos y trapío que antes exigía el más sésudo aficionado. En otra ocasión mató en Oviedo dos sobreros de las corridas de feria de San Mateo. En Sama de Langreo le vi matar dos toros imponentes, sin picadores, en una placita de madre en la que el redondel tendría el diámetro de un bomo. Cuando «Joselito» lidiaba algún toro para «probarse», allí estaba a su lado Julián Cañedo. Posiblemente una de sus últimas actuaciones fue en Oviedo, después de la Cruzada, alternando con Juan Belmonte.

Toreó mucho, cuanto le vino en gana, jugando la vida a cara o cruz en favor de obras benéficas, incluso pagando rumbosamente de su bolsillo a las cuadrillas. Y fué un torero de los llamados largos porque dominaba todas las suertes, además de ser un incomensurable lidiador; había asimilado hasta el tuétano las enseñanzas de sus maestros. Primero, de «Bombita», el primer matador que admitió y siguió; luego, Rafael José y Juan; casi nadie. En el ruedo se agitantaban los perfiles aristocráticos del hombre que siempre vestía de negro, en trajes campesinos de

impeccable corte, para matar las bestias con valor seco y singular majeza. Este es el autor de obra «... De toros». Él ha vivido mucho con los toros, con los toreros y que pisó muchas veces siempre triunfalmente redondeles. El libro escrito con estilo sencillo y valientemente, dentro de lo más exigente concepto ortodoxo de la Fiesta, la que no admite la menor concesión. Para fiado, lo primordial es el toro, porque ante él hicieron los toreros, y fin de la pelea, la hasta consumir la te suprema. A través sus páginas se percibe trayectoria humana del autor, superviviente una vieja generación aficionados que se entregue, y que con elegancia melancólica se revueltan contra cosas que corren inadmisibles. Muy viviente y aminorada abundante anecdótica bellas descripciones retratos de algunos toreros que en tiempos ya van quedando cautivaron a las multitudes en las Plazas y las calles; unos por valor y arrojo, otros su inspiración, otros su elegancia. Y viene momento propicio el libro para que la nueva generación de aficionados pueda saber lo que la Fiesta hasta que se sumó la tragedia de la lavera y Juan Belmonte, años después, cobó sus desgarradas de torear.

ALVARO ARAM

En Abarán, provincia de Murcia, el día 27 de septiembre lidiarán toros de Samuel Hermanos César Girón y Manuel Cascales mano a mano.

En Albacete, después de la ausencia de Cascales, he aquí el programa taurino para las corridas de feria:

Día 10, un toro de rejones para Angel Peralta, de la ganadería de Juan Pedro Domecq, y seis de doña María Montalvo para Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

Día 11, seis de Félix Moreno para «Pedrés», «Antofete» y Montero.

Día 12, seis de Juan Pedro Domecq, de Sevilla, para Aparicio, Montero y «Chicuelo II».

Día 13, novillos de Carlos Núñez para Fermín Murillo, «Chamaco» y «Chicuelo III».

En alcázar de San Juan, el cartel definitivo de la novillada de feria, anunciada para el martes 6 de septiembre, que serán siete novillos de Salvador Guardiola para Peralta, Marcos de Celis, Bernadó y «El Turia».

En Baza, el día 12 de septiembre se dará una corrida de toros con motivo de su feria. Los astados serán de la vacada de Flores Albarrán para el rejoneador Landete. José Ordóñez, Antonio Vázquez y Juan Bienvenida.

En Bémez ha quedado confeccionado el cartel de la corrida de feria, que tendrá lugar el día 8 de septiembre. Se lidiarán seis toros de don Rafael Conradi para Manuel Calero, «Calerito»; Bartolomé Jiménez Torres y Luis Parra, «Parrita».

En Calatayud el ambiente taurino se halla muy caldeado en espera de los festejos de las ferias de septiembre, que este año van a revestir, en este sentido, excepcional esplendor. El comercio de la ciudad se ha constituido en empresario, designando una Comisión de entendidos que han confeccionado los carteles, poniendo

CARTELES EN

Tres corridas de toros y novillada en Albacete. El cartel en Calatayud.

su mejor empeño en lograr unas condiciones dignas de la importancia de la plaza.

El plato fuerte lo constituye la novillada corrida del día 9 de septiembre, que se correrán siete ejemplares de la ganadería de don Salvador Guardiola, actuando de rejoneador Angel Peralta y los espadas Rafael Ortega, Julio Belmonte y Mario Carrión.

Para el día 11, domingo, hay designada una novillada picada de gran importancia, pues se trata de un mano a mano entre Fermín Murillo, de Zaragoza, con Antonio Palacios, de Villamayor, con los de Arauz de Robles, de Molina de Aragón.

En Colmenar Viejo han quedado las siguientes combinaciones:

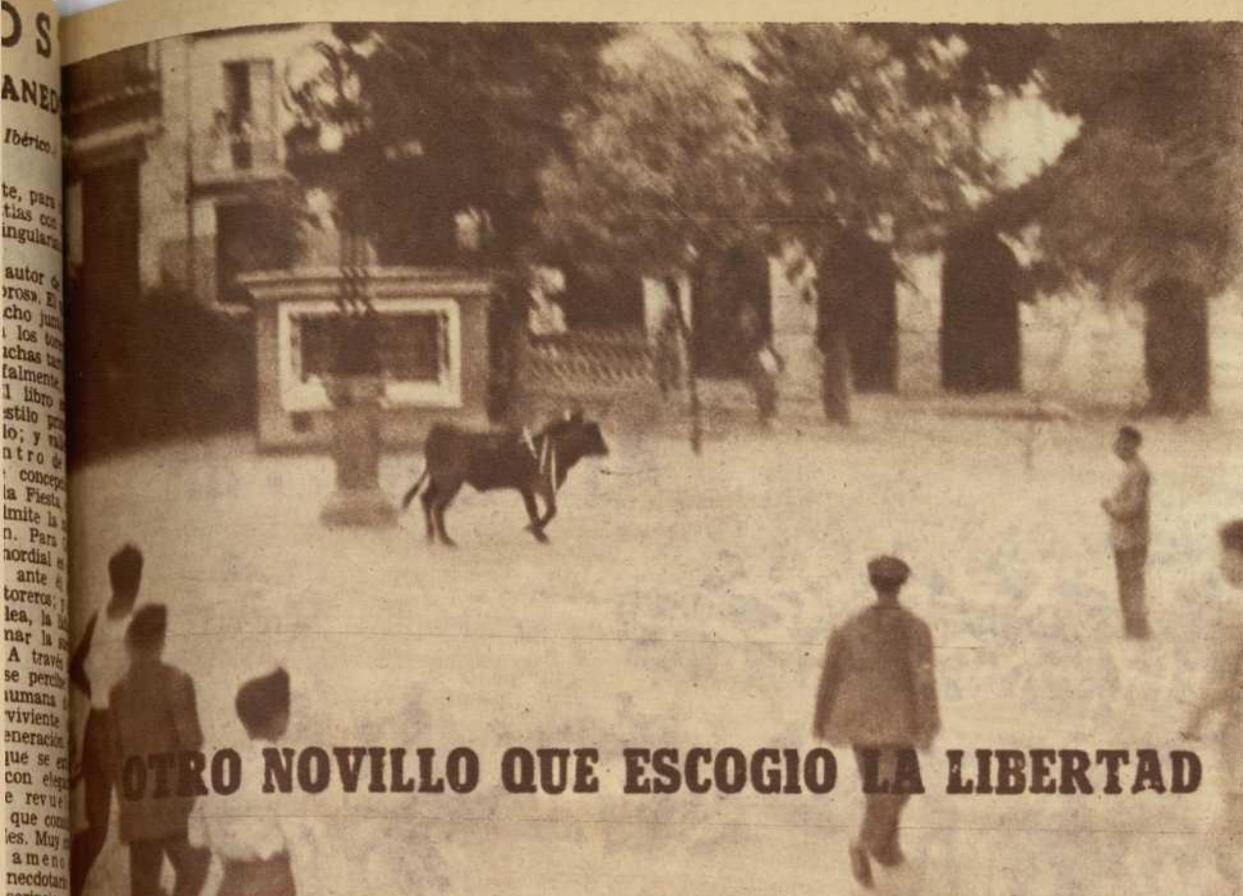
Día 28, seis novillos de don Rodríguez para Francisco Pita y Francisco «Paquiro».

Día 29, seis toros de Isabel Ruiz para Antonio Bienvenida, José zález para Antonio Bienvenida, Torres y Luis Parra, «Parrita».

En Cuenca, el cartel para la feria que en las fiestas de San Julián celebrará el día 6 de septiembre, lo forman Jesús Sánchez Jiménez, Corpas y Juan Cuenco, con seis novillos de F. Calero para Peñaranda de Bracamonte. Los de la corrida del día 5 serán de Domingo Ortega.

En El Espinar parece que no habrá corrida de toros este año, sino novillada otro día, el «Bombero», con los «Carteles Sentimos que la gran categoría de bonita Plaza serrana venga a

Brandy "Espléndido" Siendo GARVEY es exquisito



OTRO NOVILLO QUE ESCOGIO LA LIBERTAD



Si van ustedes por la calle y se encuentran con que les «saluda» un novillo, no se extrañen, porque es la moda de este verano en España. Lanzó Vista Alegre el «modelo», y los de Cazorla, por no ser menos, han dado suelta a un novillo con banderillas, y todo a fin de que los guardias civiles lo rematasen como matadores sin alternativa.

Aquí vemos, en estas dos fotos, en primer lugar, el novillo fugado, y en su alrededor..., nada más que el vacío que produce el miedo..., y algunos espectadores «imprudentes», que esperan a ver «de qué va». En la otra, el novillo muerto ya por la Guardia civil, y al matador de tanda, «Atarfeño II», que señala el sitio por donde le iba a dar un volapié que... «¡Huy, mare mía de mi arma!»

Las fotos son de San Antonio. De él tenían que ser, porque coger una de estas cosas con oportunidad es cosa de verdadero milagro.

EN MARCHA

El Espinar no habrá corrida de toros.—Dos corridas y dos novilladas en Linares

Después de los grandes carteles a que nos tenía acostumbrados.

En Linares, los carteles para las corridas de las ferias de San Agustín son los siguientes:

Día 28, domingo, siete novillos del marqués de Albalá para el rejoneador Peralta y los espadas Manolo Segura, Joaquín Bernadó y Joselito Huerta.

Día 29, seis toros de una ganadería aún no designada para César Girón, «Antoñete» y Manuel Jiménez, «Chicuelo».

Día 30, seis novillos de Alipio Taberner para Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero y «Chamacos».

Día 31, seis toros de ganadería no designada para Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y «Litri».

En Logroño, los carteles para la feria de San Mateo parecen ultimados con dos corridas de toros y una novillada.

El 21 de septiembre, miércoles, torearán Antonio Ordóñez, César Girón y «Chicuelo» en las reses de Montalvo.

El jueves 22, toros de Galache para Aparicio, «Litri» y «Pedrés».

El viernes 23, Bernadó, Juan Antonio Romero y «Chamacos» estoquearán novillos de Marcellano Rodríguez.

En Madrid, es decir, en las Ventas, para el domingo día 28 estaba prevista la competición de la rejoneadora Ana Beatriz Sánchez; pero es casi fijo que en esa fecha toree en Bilbao.

Para el domingo próximo, en la Plaza de Madrid, damos el programa en los «Carteles de la semana».

Entretanto siguen las «peñas» barajando nombres de varios noveles para las

novilladas concurso, que han despertado gran competencia. La primera está señalada para el sábado próximo, día 27, en función nocturna, con seis toreros en agraz elegidos por las «peñas» taurinas. Para la autorización del cartel y la designación de nombres de la inacabable lista que hay en cartera se espera la solución de una gestión relacionada con la entrega de regalos que se piensa hacer al público que asista a estos festejos, formado por esa entusiasta acción que componen las «peñas» taurinas a las que están dedicados los festejos.

En Málaga, y para el domingo 4 de septiembre, se anuncia la novillada a beneficio de la prensa, en la que estoquearán novillos de José Escobar Manolo Segura y Pepe Cáceres en un competido mano a mano.

En Melilla se prepara para el 4 de septiembre un cartel de toros con bureles de la ganadería de Quesada, «Runda de Guadalest», para César Girón, Dámaso Gómez y Paco Mendes.

En Palencia, una vez decidido que Marcos de Celis no será doctorado en la feria, los carteles han quedado de la siguiente forma:

Viernes 2 de septiembre, toros del conde de la Corte para Aparicio, «Litri» y «Antoñete».

Sábado 3 de septiembre, el rejoneador Peralta, Pedrosa, Marcos de Celis y «Chamacos», con novillos de Marcellano Rodríguez.

Domingo 4 de septiembre, Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y «Pedrés». Toros de doña María Teresa Oliveira.

En el Puerto de Santa María, y en la clásica fecha de toros de su feria, se prepara una corrida con Antonio Bienvenida, «Litri» y otro espada. Los toros serán de una vacada andaluza de las de máximo prestigio. Una corrida, en fin, digna de las «bodas de brillante» del coso porteño.



Amador Ruiz Toledo en el año 1931 en que debutó en Madrid

El pasado día 22 del corriente falleció en Madrid el ex matador de toros Amador Ruiz Toledo.

Era natural de Valencia e inició su vida torera en el año 1929, en el que destacó entre los novilleros levantinos de su promoción; en dicho año vistió de luces en nueve novilladas, siempre con éxito. Percances de los ruidos le tuvieron inactivo en el año 1930, pero en el siguiente se reintegra con ganas al toro, y en el mes de septiembre, el día 13, debutó en Madrid, alternando con «Pepe-Hillo» y «Chavito» en la lidia de novillos de Bernardo de Quirós.

Volvió a Madrid en los dos años siguientes, hasta que en el año 1931, ya preparado para la alternativa, se doctora el 30 de julio, cediéndole el Gallo un toro de Alipio en presencia de otro valenciano, Vicente Barrera. Siempre fué diestro y donadoro y conocedor de los secretos del toro, y realmente no alcanzó en la popularidad el puesto que por sus merecimientos le correspondía.

LETRAS DE LUTO

Fallecieron en Sevilla el ganadero don Baldomero Sánchez y el ex matador de toros «Pepete IV»

En Sevilla, y a los setenta y ocho años de edad, ha fallecido, después de larga enfermedad, el ganadero de reses bravas don Baldomero Sánchez y Sánchez. Había adquirido una punta de ganado de la vacada de don Carlos Núñez, acreditando así su ganadería. Su cadáver ha sido trasladado a Jabugo (Huelva) para ser inhumado en el panteón familiar. A la conducción del cadáver asistieron muchos ganaderos, toreros y amigos del finado. Presidió el duelo el también famoso ganadero don José Luis Hidalgo Rincón.

En Alfaro ha fallecido la ganadera de reses bravas doña Julia Marcella, viuda de Casas y madre del ganadero y empresario de varias Plazas de toros don José Casas.

En un festival taurino celebrado en el pueblo de Aroche, en la provincia de Huelva, ha muerto en la Plaza el torero Rafael García, «El Hombre de Piedra». En el festival actuaba el «Carrusel andaluz», y cuando su primera figura, «El Hombre de Piedra», entró a matar, la becerra hizo un extraño y por ello el estoque saltó al aire, con tan mala fortuna que fué a caer sobre el propio torero, a quien se le clavó en el vientre. El torero falleció en la misma Plaza. El suceso produjo la natural y penosísima impresión.

La noticia fué comunicada a Huelva por el apoderado del torero fallecido, Vicente Pulido.

En Sevilla, el día 17 del corriente, falleció, víctima de penosa enfermedad, el veterano matador de toros José Puertas Carvajal, «Pepete IV».

Había nacido en Sevilla el 15 de mayo de 1894. «Pepete» actuó por primera vez en Evora (Portugal), alternando con Manuel Gárate, «Limeño».

El día que «Gallito» vistió por primera vez el traje de luces, en la Plaza de Jerez de la Frontera, el 19 de abril de 1908, figuraba como primer espada «Pepete IV», alternando con ellos José Gárate.

«Pepete IV» hizo su presentación en la Plaza de Sevilla en julio de 1913, en terna con Tello y García Reyes.

A Madrid vino «Pepete IV» el 10 de septiembre de 1919, lidiando novillos de don José Domecq, en unión de Hipólito y Félix Merino.

La característica de «Pepete IV» fué el valor, lo que le proporcionó graves heridas.

Ya con escaso éxito tomó la alternativa en Antequera el 21 de agosto de 1924. Fué padrino de ceremonia Manuel Mejías, «Bienvenida», y testigo Manolo Belmonte, con toros de Pérez de la Concha. Esta alternativa no pudo ser confirmada en Madrid.

José Puertas fué pescadero en sus primeros tiempos. Ya apartado de la profesión, dirigió una cuadrilla de niños sevillanos, capitaneada por dos de sus hijos, hoy banderilleros.

Los restos de «Pepete IV» recibieron cristiana sepultura en el cementerio de San Fernando, de Sevilla.

Descansen en paz los fallecidos, por cuyas almas solicitamos una oración de los lectores de nuestro semanario.

ESTA es nuestra portada.

El espléndido retrato de «Chamaco», la revelación de estos últimos tiempos en el arte de Cúchares, nos trae otra revelación sensacional en el campo de la pintura de temas tau-rinos; se trata del «maestro» Palmero. Es éste un pintor castellano que reside desde hace muchos años en Barcelona, estando situado su estudio en la barcelonésima calle Mayor de Gracia, 137, donde trabaja con incansable fecundidad. Alejado de certámenes y exposiciones donde parece arriesgar la notoriedad y fama fáciles, desinteresado de polémicas, críticas y críticos, orilla la guerra civil suscitada en el campo de la pintura para hacer algo más importante que todo eso, y que, en definitiva, cuando se trata de artistas de verdadera vocación y asistidos de aptitudes auténticas, van echando los lentos cimientos de una sólida reputación.

Su temática en este momento es la revalorización del buen costumbrismo español; son centenares las telas que ha pintado y vendido en España y América alrededor del temario «Un siglo de escenas y costumbres populares españolas». No se le oculta al maestro lo que significa «nadar contra corriente» cultivando lo anecdótico en estos momentos en que está proscrito; pero para Palmero las modas no cuentan, y en su deseo de empalmar con el lugar justo donde supone se rompió el hilo de la gloriosa veta nacional, no le importa el alejamiento del coro, en la seguridad de que el tiempo, que todo lo purifica, dejará cada cosa en su lugar. Palmero, que tantas cosas ha sabido ver como artista y que está de vuelta de todas las aventuras de los «ismos», se dió cuenta a tiempo, no sin haber sufrido los errores de la mayoría de sus contemporáneos, que no es el Estado mecenas ni el entusiasmo siempre excesivo de las modas de una época lo que prevalece. En pintura, como en tantas cosas, lo más importante no es el «qué», sino el «cómo»; es decir, el poder de penetración de una obra de arte en el tiempo es un principio de carácter fisiológico de la obra; la sabiduría con que esté realizada, el conocimiento de las materias para que éstas perduren, esto forma parte del «cómo» está realizada una obra. Este misterio, esta sabiduría, es esencial para su estimación por generaciones sucesivas. Después viene la gracia del artista, que es como el dedo de Dios en la frente del hombre. Esto no puede aprenderse; se tiene o no. Cuando se cuenta con estos elementos se hace pintura pura, se tocan los temas que se quieren... Este es el caso de Palmero, pintor silencioso al que hay que ir a descubrir, porque él no se ofrece, trabaja con fe de iluminado, consiguiendo realizaciones sorprendentes sin romper los moldes, sin necesidad de truculencias, tremendismos ni abstracciones ridículas propias para distraer el papanatismo de quienes no tienen otra cosa más importante que hacer. Las Galerías de Arte Grifé Escoda poseen el original de este magnífico retrato de «Chamaco», que, a buen seguro, quedará en la historia de la iconografía taurina a la altura de los toreros immortalizados por Goya. Las escenas publicadas no son más que un pequeño exponente de su temática general.—P. H.

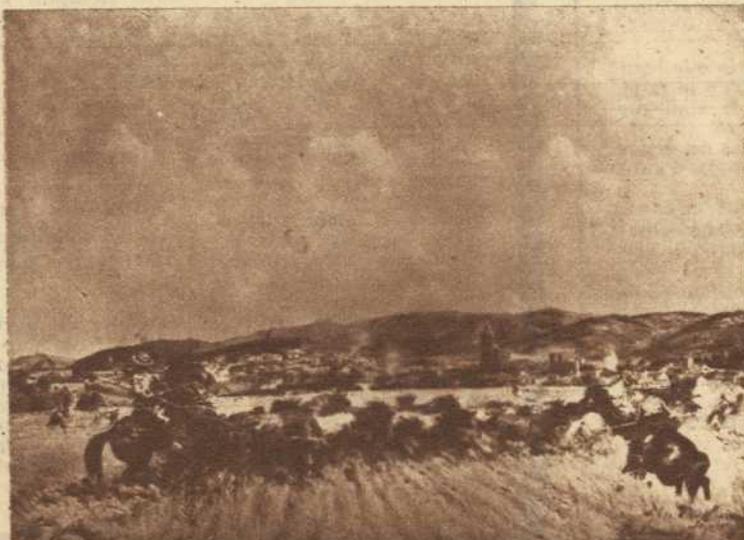


Pintores de hoy

«CHAMACO»

Por

Palmero



A. B.
con m
las sig
Día
Laland
Día
y Marc
Día
toros d
Día
toros d
Y día
landa,
La g
—Dani
se llam
cial La
no aqu
1922; s
del esta
del fro
de 192
J. S.
fiestas
datan
libro C
Salvá,
«En
lebró
como
1379,
costar
a cien
derech
Es c
el caso
T. D.
frío un
un toro
concede
movió e
arrojar
concesió
«Valenc
Dr. R.
los vers
revista
guo, n
de liger
sin rela
de ello,
que el
por «Ri
CONSUI
conocim
sulta. S
hay tal
parte a
seguro
A. B.
Barcelo
en los a
Año 1
Doming
toros de
más el r
Día 2
María M
Y día
González
Año
Doming

CONSULTORIO

TAURINO

A. B. — *San Sebastián*. Las corridas celebradas en Pamplona el año 1923, con motivo de las fiestas de San Fermín, fueron las siguientes:

Día 7 de julio. «Saleri II», La Rosa y Marcial Lalanda, toros de los Herederos de Vicente Martínez.
Día 8. Prueba. La Rosa, «Maera», «Nacional II» y Marcial Lalanda, toros de Díaz.
Día 9. La Rosa, «Nacional II» y Marcial Lalanda, toros de don Francisco y don Victorio Villar.
Día 10. «Saleri II», «Maera» y «Nacional II», toros de Miura.
Y día 11. «Maera», «Nacional II» y Marcial Lalanda, toros de Santa Coloma.

La grave cogida de Ignacio Donoso, «Pelucho» —Daniel Pérez Sánchez era como verdaderamente se llamaba—, banderillero en la cuadrilla de Marcial Lalanda, ocurrió en dicha Plaza de Pamplona no aquel año, sino el anterior, el día 8 de julio de 1922; se la causó un toro de Díaz, y a consecuencia del estado a que le condujo aquella cogida (fractura del frontal) murió en Madrid el 9 de septiembre de 1923.

J. S. — *Villarcarayo (Burgos)*. Según nuestras noticias, las primeras fiestas reales de toros que en Burgos se celebraron datan del año 1379, referencia que tomamos del libro *Cosas de la vieja Burgos*, de don Anselmo Salvá, donde se lee:

«En las fiestas con que la ciudad de Burgos celebró la coronación de don Juan I, verificada, como es sabido, en las Huelgas a 25 de julio de 1379, se corrieron *sece* toros, o sea diez y seis, que costaron, según el libro de actas del Concejo, a ciento cincuenta maravedises cada uno, sin los derechos de la alcabala.»

Es cuanto podemos manifestar a usted sobre el caso.

T. D. — *Madrid*. Fué con fecha 3 de octubre del año 1920 cuando Luis Freg sufrió una extensa cornada en el vientre, causada por un toro de Guadalest. Por negarse el presidente a concederle la oreja fué por lo que el público promovió el fuerte escándalo que usted recuerda, y al arrojarse algunos grupos al ruedo fué hecha la concesión. Con Luis Freg alternaron aquella tarde «Valencia» y «Carnicerito».

Dr. R. M. — *Maubourguet (Francia)*. Pese a su insistencia, los versos a que se refiere, publicados en la antigua revista *Zig-Zag*, no forman parte de poema alguno, ni muchísimo menos. Repetimos que se trata de ligeras composiciones festivas independientes, sin relación alguna entre sí, y tan seguros estamos de ello, ¡oh, ilustre doctor!, que da la casualidad de que el autor de aquellas menudencias, firmadas por «Rik», es el mismo que escribe estas líneas del CONSULTORIO. Para que vea usted con cuánto conocimiento de causa damos respuesta a su consulta. Sufrir usted un error, mister Mouldous: ni hay tal poema, ni hubo equivocación por nuestra parte al contestar a usted por primera vez. Está seguro de ello.

A. B. — *Estavayer (Suiza)*. Los carteles de las corridas efectuadas en Barcelona con motivo de las fiestas de la Merced, en los años que usted señala, fueron los siguientes:
Año 1950. Día 24 de septiembre. Luis Miguel Dominguín, Paco Muñoz y Manolo González, cinco toros de don Antonio Pérez y uno de Montalvo.
Día 25. Luis Miguel, Manolo González y José María Martorell, toros de don Antonio Urquijo.
Y día 26. Pepe y Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Martorell, ocho toros de Prieto de la Cal.
Año 1951. Día 23 de septiembre. Luis Miguel Dominguín y Manolo González, toros de don Félix

LA MITOLOGIA Y LOS VERBOS IRREGULARES

Se celebraba en Jerez una corrida con toros de don José Orozco, a la que asistía éste con su novia, y salió uno que, tan pronto como pisó la arena, tomó una querencia y no había modo de sacarlo de allí para picarlo.

Orozco temía que se lo foguearan, y al ver pasar por delante de su barrera al picador «Agujetas», le dijo:

— ¡Manolo, que no lo quemem!
— Mientras yo sea picador, no le quemam a usted un toro.

Llegó, logró dar un puyazo, salió el astaño de aquella querencia e hizo una pelea excelente.

Por la noche se vieron ganadero y picador.

— Manuel — dijo el primero —, ya sabes que yo no doy propinas; pero toma este billete de cien pesetas.

— Muchas gracias, don José
— No; esas gracias dáselas a Cupido.

— ¡Ya lo creo que le ha «cupido»! — replicó «Agujetas» —. Como que le metí «toa» la puya y le «cabló».

Moreno, más el rejoneador Balañá con uno de Cobaleda.

Día 24. Luis Miguel, Manolo González, Martorell y Antonio Ordóñez, seis toros de Antonio Pérez y dos de Lisardo Sánchez.

Día 25. Luis Miguel, Manolo González, Martorell y Lozano, seis toros de Samuel Hermanos y dos de Atanasio Fernández.

Día 26. Antonio Velázquez, Pepe y Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Martorell, cinco toros de Joaquín Buendía y cinco de Prieto de la Cal.

Y día 27. Novillada con «Jumillano», «Antoñete» y Fernando Jiménez, y reses de Atanasio Fernández.

Año 1952. Día 24 de septiembre. Luis Miguel, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez, toros de Samuel Flores.

Día 25. Luis Miguel, Manolo Vázquez y «Jumillano», cinco toros de doña Teresa Oliveira y uno de don Alipio Pérez.

Día 26. Novillada con Juan Montero, Chacarte y José Belmonte, cinco reses de Buendía y una de Clairac.

Día 27. Carlos Arruza, Julio Aparicio y «Jumillano», toros de Urquijo.

Y día 28. Carlos Arruza, «Parrita» y César Girón (alternativa de éste), toros de Urquijo también.

Año 1953. Solamente hubo una corrida, el día 24 de septiembre, con Domingo Ortega, «Pedrés» y Dámaso Gómez, con toros de Samuel Flores y de Manuel González.

Y año 1954. Día 24 de septiembre. César Girón, «Antoñete» y «Chicuelo II», toros de Manuel Sánchez Cobaleda, más el rejoneador Peralta con uno de Samuel Flores.

Día 25. Domingo Ortega, Antonio Bienvenida, Carlos Corpas y Victoriano Posada, ocho toros de Alipio Pérez.

Día 26. Novillada con Paco Corpas, «el Turia» y Bernadó, y reses del Hoyo de la Gitana.

Y día 27. Otra novillada con Mariscal, Bernadó y Marcos de Celis, y novillos del conde de Ruiseñada.

Ignoramos en absoluto la razón de que la banda de música que toca en esta madrileña Plaza de las Ventas ocupe una localidad tan alta. Solamente

la empresa podrá dar a usted respuesta a tal pregunta.

J. B. B. — *Villarreal (Castellón)*. En los siete años transcurridos desde que empazamos a publicar este CONSULTORIO habremos dicho unas setenta veces que no contestamos las preguntas referentes a concesiones de orejas y demás cosas sanguinolentas llamadas «trofeos».

Vea si podemos satisfacer su curiosidad en otra materia.

S. C. de M. — *Bélmez (Córdoba)*. La Plaza de toros de esa población fué inaugurada el 9 de septiembre de 1914, con una corrida en la que «Manolete» (padre) y Francisco Posada estoquearon reses de don Gregorio Campos.

Después, no todos los años se celebraron corridas de toros, y, según nuestros apuntes (es innecesario decir que no somos infalibles), las diez primeras corridas que se dieron en esa Plaza, contando la de la inauguración, fueron éstas:

Año 1917. 25 de julio. Juan Antonio Cervera y el referido «Manolete», toros de Páez.

Año 1918. 8 de septiembre. Serafín Vigola, «Torquito», y Paco Madrid, toros de Villalón.

Año 1921. 25 de julio. Diego Mazquiarán, «Fortuna», y Bernardo Muñoz, «Carnicerito», toros de Natera.

Año 1922. 9 de septiembre. Enrique Rodríguez, «Manolete II», único matador, cuatro toros de doña Enriqueta de la Cova.

Año 1924. 9 de septiembre. Bienvenida (padre) y Manolo Belmonte, toros de Pérez de la Concha.

Año 1926. Juan y José Belmonte, toros de Natera.

Año 1927. «Algabeño» y «Gallito de Zafra», toros de Anastasio Martín. (Esta corrida se dio el 6 de septiembre, y la del año anterior, el día 9).

Año 1930. 8 de septiembre. «Cagancho» y «Palmeño», toros de De la Cova y de Félix Moreno.

Y año 1932. 9 de septiembre. «Palmeño», Manolo Bienvenida y Jesús Solórzano, toros de Arranz.

F. B. — *Madrid*. Ya pudo ver contestada su primera pregunta. Los matadores de toros obtienen su antigüedad con la fecha que reciben la alternativa, cualquiera que sea la plaza donde la tomen. La confirmación en Madrid no tiene valor alguno para los efectos de la antigüedad ni para ninguna otra cosa, pues se trata de una ceremonia innecesaria.

Pero tenga usted en cuenta que dicha alternativa solamente tiene validez cuando se concede en alguna plaza española o en la capital de Méjico.

La antigüedad de los novilleros la da la fecha de su presentación en Madrid; y si se da el caso de que tales novilleros no hayan toreado en esta Plaza de las Ventas, va por delante el que antes haya toreado con picadores.

P. M. — *Segovia*. Para matar bien, no hay como mirar al morrillo en el ataque entrar derecho y llevar el brazo izquierdo caído en toda su extensión al meter la muleta en la cara del toro para herir.

El que mira a los pitones para estoquear, nunca dará las estocadas en su sitio, y el que lleva la mano izquierda alta, con la idea de tapar la cara a los toros para que no le vean, no conseguirá nunca descubrir el morrillo de los toros.

M. A. — *Granada*. La corrida efectuada en esa ciudad con los diestros «Chicuelo» (padre), «Lagartijo Chico» y «Camisero», correspondió al día 23 de julio del año 1905; se lidiaron en ella seis toros de la ganadería de Arribas Hermanos, y los tres expresados matadores quedaron bien en conjunto, aunque sin hacer ninguno de ellos cosas extraordinarias.



Acontecimientos

que destacan



... ¿Qué es eso, señor picador? ¿No tiene destacado y cómodo asiento encima del fortín enguatado de su Rocinante? ¿Quiere dejar caer su armadura de hierro cubierta de gamuza sobre el desnudo lomo del toro? ¿Es una nueva versión, intentada, de la suerte de varas? ¿Es el picador subido en el burrel y que acometa el caballo fortificado? Destaca en esta foto, entre dramática y humorística, la oportunidad del objetivo para ofrecer una estampa, antítesis de la circense de la alada amazona que salta de un cuadril robusto a otro almohadillado. La pesada mole del caballo y sus duras gualdrapas vertieron de estribo y resbaladera el capuchón ferreo del varilarguero hasta hacerlo jinete del toro, que parece huir, apaleado, además, por la vara de detener, que detendrá, no un novillo pujante, sino el santo suelo, adonde irán a parar también las costillas del varilarguero, si no se siente destacado jockey del Oeste y aguanta los rebrincos de un toro a pelo, y forrado de guatas y férreas monas.

(Foto Archivo Conde de Colomí.)

como sólo destaca una marca

TERRY

CENTENARIO

